



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
4 de mayo de 1998  
Español  
Original: inglés

---

### Período sustantivo de sesiones de 1998

Nueva York, 6 a 31 de julio de 1998

Tema 7 a) del programa provisional\*

### **Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones: informes de los órganos de coordinación**

#### **Informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación correspondiente a 1997**

#### *Resumen*

El presente informe ofrece una sinopsis de las cuestiones de coordinación examinadas por el Comité Administrativo de Coordinación (CAC) en 1997, que se señalan a la atención de los órganos intergubernamentales.

La primera parte del informe destaca especialmente la cuestión de la reforma, que fue uno de los aspectos principales de la experiencia de muchas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas durante el año y que ha tenido importantes consecuencias para la labor del CAC. En la primera parte también se indican las medidas adoptadas por el CAC para promover el seguimiento coordinado de importantes conferencias mundiales del sistema de las Naciones Unidas, incluida una evaluación de los trabajos de los tres equipos de tareas establecidos a tal efecto, así como la labor interinstitucional realizada en relación con el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a examinar la aplicación del Programa 21. También se tratan otras varias cuestiones en las que se produjo una importante colaboración entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

La segunda parte contiene una breve reseña del programa de trabajo del CAC para 1998.

---

\* E/1998/100.

## Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
Introducción .....	1-8	4
<b>Primera parte. Cuestiones de coordinación examinadas por el Comité Administrativo de Coordinación en 1997 y señaladas a la atención de órganos intergubernamentales</b>		
I. Reforma y fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas .....	9-16	7
II. Aplicación de las decisiones y seguimiento integrados y coordinados de las conferencias y cumbres internacionales .....	17-41	8
A. Los equipos de tareas interinstitucionales .....	17-30	8
B. Acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información ...	31-33	11
C. Preparación y seguimiento del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a examinar la aplicación del Programa 21 .....	34-39	12
D. Preparativos para la celebración del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos y para el examen quinquenal de la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena .....	40-41	13
III. Relaciones entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y la sociedad civil, incluido el sector privado .....	42-45	14
IV. La consolidación de la paz en situaciones de crisis .....	46-52	15
V. Recuperación económica y desarrollo de África .....	53-54	16
VI. Actividades operacionales para el desarrollo .....	55-56	16
VII. Asistencia a los países que se acogen al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas .....	57-59	17
VIII. Otros asuntos .....	60-65	18
A. Aplicación del estudio de Graça Machel: Repercusiones de los conflictos armados sobre los niños .....	64-63	18
B. Programa conjunto y copatrocinado de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) .....	64-65	18
IX. Cuestiones administrativas .....	66-69	19
A. Seguridad del personal del sistema de las Naciones Unidas .....	66-68	19
B. Condiciones de servicio y aplicación del principio Noblemaire .....	69	19
<b>Segunda parte. Elementos del programa del Comité Administrativo de Coordinación para 1998 .....</b>	<b>70-76</b>	<b>21</b>

## Anexos

I.	Fragmentos de la declaración formulada por el Secretario General ante el Consejo Económico y Social el 6 de febrero de 1998 .....	23
II.	Declaración del Comité Administrativo de Coordinación sobre el acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información .....	27
III.	Declaración del Comité Administrativo de Coordinación formulada ante la Asamblea General en su período extraordinario de sesiones .....	36
IV.	Declaración del CAC sobre la seguridad del personal .....	45
V.	Declaración del Comité Administrativo de Coordinación sobre las condiciones de servicio y la aplicación del principio Noblemaire .....	47

## Introducción

1. 1997 ha sido un año de transición y reforma para muchas organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. La toma de posesión del actual Secretario General al inicio del año representó la llegada de un nuevo líder al frente del Comité Administrativo de Coordinación. Asimismo, durante el año fueron elegidos nuevos jefes ejecutivos de cinco organismos y organizaciones de las Naciones Unidas: la Organización de Aviación Civil Internacional, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, el Organismo Internacional de Energía Atómica y el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas.
2. La reforma siguió siendo uno de los aspectos principales de la experiencia de muchas organizaciones. En las Naciones Unidas, el proceso de reforma iniciado por el Secretario General preveía dos fases. Durante la primera fase, en marzo, se decidieron las medidas iniciales que podían adoptarse en virtud de las atribuciones del Secretario General. Luego en julio se anunció un conjunto de reformas más generales (segunda fase). Esas reformas, con las correspondientes medidas adoptadas por la Asamblea General (resoluciones 52/12 A y B), están ya transformando de manera fundamental la manera de proceder de la Organización y las relaciones que las Naciones Unidas mantienen con el resto del sistema.
3. Las reformas que se están introduciendo en las Naciones Unidas junto con las que están en curso en otras organizaciones del sistema, tienen importantes repercusiones para la labor del CAC, que a su vez está desplegando renovados esfuerzos para promover la colaboración y lograr una mayor unidad de objetivos y coherencia de acción dentro del sistema, a fin de que sea un instrumento más eficaz para hacer frente y responder a los desafíos que plantea un entorno mundial en rápida evolución.
4. Esas novedades y sus consecuencias para el conjunto del sistema se examinan en la primera parte del presente informe, donde se ofrece también una sinopsis general de otras cuestiones abordadas por el Comité durante el año: su examen de los progresos realizados en el seguimiento integrado y coordinado de las grandes conferencias mundiales; el acceso universal a los servicios básicos de comunicaciones e información; la preparación y el seguimiento del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a examinar la aplicación del Programa 21, los preparativos interinstitucionales para la celebración del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos y el examen quinquenal de la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena; la relación del sistema de las Naciones Unidas con la sociedad civil; la consolidación de la paz en situaciones de crisis; y la aplicación de la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas.
5. La primera parte del informe también trata de los preparativos interinstitucionales para el próximo examen general trienal a nivel normativo de las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y presenta información actualizada sobre las medidas adoptadas por el sistema para ayudar a los países que se acogen al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas. Asimismo se examinan el seguimiento del estudio de Graça Machel acerca de las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños, y la respuesta del sistema de las Naciones Unidas a la epidemia del VIH/SIDA.
6. Con respecto a las cuestiones administrativas, la primera parte del informe se refiere a las medidas adoptadas por el CAC para promover la seguridad del personal del sistema de las Naciones Unidas sobre el terreno y a sus recomendaciones relativas a las condiciones de servicio en el sistema de las Naciones Unidas.

7. En la segunda parte del informe se reseñan brevemente los principales aspectos del programa de trabajo del Comité para 1998.

\* \* \*

8. En una declaración hecha al Consejo Económico y Social el 6 de febrero de 1998, el Secretario General presentó una visión panorámica de la labor del CAC durante 1997 y su evaluación de la labor que el CAC había ido desarrollando a lo largo del tiempo y de las relaciones con el Consejo Económico y Social. Dicha declaración podía considerarse como un prefacio del Secretario General al presente informe. En el anexo I *infra* se reproducen los pasajes pertinentes.



## **Primera parte**

### **Cuestiones de coordinación examinadas por el Comité Administrativo de Coordinación en 1997 y señaladas a la atención de órganos intergubernamentales**

#### **I. Reforma y fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas**

9. Durante 1997 el Secretario General emprendió una importante iniciativa para dar una nueva configuración a la Organización a fin de que ésta pudiera hacer frente de manera más eficaz a los crecientes desafíos y exigencias que se le plantean y estar mejor preparada para el siglo XXI. Un elemento clave de este proceso fue el establecimiento de nuevas estructuras de dirección y gestión para el conjunto de la Organización, incluidos sus programas y fondos, potenciando así su contribución a los esfuerzos generales por lograr una mayor unidad de objetivos en todo el sistema de las Naciones Unidas. En el marco de esta iniciativa el CAC examinó durante el año las cuestiones relacionadas con el fortalecimiento y la reforma del sistema de las Naciones Unidas, tomando como guía la declaración conjunta sobre la reforma aprobada por el CAC en noviembre de 1996 (E/1997/54, anexo I).

10. El CAC prestó especial atención a las consecuencias que tenía para el sistema el establecimiento, en las Naciones Unidas, a nivel de la Secretaría, de comités ejecutivos en las cuatro esferas básicas de la paz y la seguridad, los asuntos económicos y sociales la cooperación para el desarrollo y los asuntos humanitarios, considerándose los derechos humanos como una quinta esfera básica, así como una cuestión interdisciplinaria. Esa decisión se consideró una importante contribución a la coherencia de las actividades de todo el sistema. Desde este punto de vista, otra importante medida fue la concentración de las funciones económicas y sociales de la Secretaría en un solo departamento, lo que se realizó al mismo tiempo que la integración de los servicios técnicos que la Secretaría presta a órganos intergubernamentales de las Naciones Unidas. Otras medidas pertinentes fueron la reorientación de las actividades de información pública, la modernización y consolidación de los servicios de las Naciones Unidas encargados de la administración, las finanzas, el personal, las compras y otros asuntos y las reducciones del volumen de la documentación, junto con una reducción del presupuesto general y la plantilla de la Organización.

11. En la segunda fase de la reforma de las Naciones Unidas se abordó una gama aún mas amplia de cuestiones, muchas de las cuales requirieron la adopción de medidas intergubernamentales y se trataron en un informe global del Secretario General titulado “Renovación de las Naciones Unidas: un programa de reforma” (A/51/950 y Add.1 a 7), que condujo a la aprobación por la Asamblea de las resoluciones 52/12 A y B. El CAC tomó nota con satisfacción de que, al formular un programa de reforma para las Naciones Unidas, el Secretario General se había guiado por una idea clara de cuál debía ser la función de la Organización dentro del sistema general de las Naciones Unidas y había enfocado el futuro de la Organización en el marco de una visión más general del futuro de todo el sistema.

12. Otras organizaciones del sistema también han seguido introduciendo importantes reformas, que representan una reorientación de los programas, una mayor eficacia de las operaciones y cambios y mejoras significativas en su funcionamiento.

13. Al examinar esos procesos, el CAC consideró que se había entrado en una nueva fase de reformas en todo el sistema y que esos procesos tenían repercusiones cada vez más importantes en la eficacia general del sistema y su capacidad de respuesta a diferentes exigencias en el plano internacional, así como en la imagen que el conjunto del sistema

ofrecía. El CAC reconoció la importancia de compartir en todo momento planes e información sobre esos procesos. El objetivo a nivel administrativo y estratégico es lograr que esos procesos se apoyen mutuamente, que se precisen y tengan en cuenta las repercusiones para otras organizaciones, y que se institucionalicen y utilicen las mejores prácticas en todo el sistema. Este objetivo es especialmente crucial en lo que respecta a las medidas en curso para revisar los informes de las misiones y reorientar las políticas y las prioridades de los programas.

14. El CAC acordó que la coordinación y cooperación interinstitucional debía basarse en un renovado esfuerzo por fijar objetivos de políticas comunes y aprovechar todas las oportunidades de cooperación en los programas, y en una utilización eficaz en común de las capacidades y recursos disponibles en todo el sistema, tanto en las sedes como sobre el terreno. Esta iniciativa debería tener como fundamento una concepción nueva y más amplia de la idea de seguridad, que abarcara todos sus componentes económicos y sociales. Con arreglo a esa concepción deberían definirse claramente la contribución y las capacidades de cada organización con miras a una mayor racionalización de la división del trabajo dentro del sistema y para potenciar su repercusión general.

15. Otras cuestiones interinstitucionales que, según el CAC, deben ser objeto de la atención de todos en la aplicación de esos procesos de reforma son los vínculos con la sociedad civil y el intercambio de experiencias entre los distintos organismos en lo que respecta a la cooperación con el sector privado; las mejoras de gestión dentro del régimen común de las Naciones Unidas, en particular en lo tocante a las disposiciones excesivamente rígidas vigentes en las políticas y procedimientos relativos al personal; y la necesidad de conseguir recursos suficientes para los nuevos programas.

16. Como parte de esos esfuerzos por mejorar el intercambio y la difusión de información en todo el sistema, en 1998 aparecerá una publicación bajo los auspicios del CAC en la que se subrayarán los temas comunes en que se basan los procesos de reforma del sistema.

## **II. Aplicación de las decisiones y seguimiento integrados y coordinados de las conferencias y cumbres internacionales**

### **A. Los equipos de tareas interinstitucionales**

17. Durante los dos últimos años el CAC ha intentado establecer un enfoque coordinado del seguimiento de las conferencias mundiales celebradas durante los años noventa<sup>1</sup> a fin de promover la aplicación sostenida e integrada, a nivel nacional, de las recomendaciones de carácter normativo resultantes de esas conferencias. A tal efecto, y sobre la base de la experiencia del equipo de tareas interinstitucional creado para la aplicación del Programa

---

<sup>1</sup> La Cumbre Mundial en favor de la Infancia (1990), la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (1990), la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados (1990), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992), la Conferencia Internacional sobre Nutrición (1992), la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (1993), la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (1994), la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (1994), la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales (1994), la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (1995), la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995), la continuación del quincuagésimo período de sesiones dedicada a la administración pública y el desarrollo (1996), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II) (1996), la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (1996) y el noveno período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (1996).



de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, el CAC estableció en octubre de 1995 tres equipos de tareas sobre temas especiales<sup>2</sup>. Además, el CAC creó en 1996 el Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género con el objetivo de abordar todos los aspectos de la aplicación del Programa de Acción aprobado por la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, así como las recomendaciones relativas al género resultantes de otras conferencias internacionales.

18. En lo que respecta a los derechos humanos, el CAC ha prestado especial atención desde 1994 al seguimiento y la aplicación en todo el sistema de la Declaración y Programa de Acción de Viena. En consonancia con las disposiciones de ese Programa, ha dado orientaciones e indicado medidas para promover la incorporación de los Derechos Humanos en todas las estrategias y programas pertinentes, incluidos los adoptados en el plano nacional, y ha pedido una estrecha colaboración entre la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos y las organizaciones del sistema. A tal efecto, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos organizó durante el año consultas interinstitucionales dedicadas a los preparativos del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos y el examen quinquenal de la aplicación del Programa de Acción de Viena en 1998 (véanse los párrafos 40 y 41 *infra*), y está participando activamente en el Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO). Al tratarse de cuestiones interdisciplinarias, los temas de derechos humanos estaban integrados en la labor de los tres equipos de tareas interinstitucionales del CAC.

19. En cuanto a las disposiciones para el seguimiento de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, el CAC ha apoyado un mecanismo de colaboración en materia de desarrollo rural y seguridad alimentaria (en sustitución del anterior Subcomité del CAC sobre el Desarrollo Rural), a fin de conseguir la mayor relación costo-eficacia, prestar atención especial a las actividades a nivel nacional y lograr una mayor flexibilidad y efectividad. Se trata de un mecanismo oficioso de coordinación a dos niveles, que está integrado, a nivel nacional, por grupos temáticos que se ocupan del desarrollo rural y la seguridad alimentaria dentro del sistema de coordinadores residentes y, a nivel de las sedes, por una red de organizaciones interesadas, incluidas algunas no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, en particular organizaciones de la sociedad civil, para apoyar a esos grupos de ámbito nacional y promover planteamientos comunes. Se están adoptando planteamientos similares para el seguimiento de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II).

20. El CAC ha reiterado asimismo la importancia de la colaboración interinstitucional en el seguimiento de la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales y la aplicación de la Estrategia y el Plan de Acción de Yokohama.

21. Una vez concluidas las tareas asignadas, se suprimieron los equipos de tareas, que eran tan solo mecanismos especiales de duración limitada, y su labor fue evaluada por el CAC. Al realizar ese examen, el CAC procuró que la labor de los equipos de tareas se continuara en el plano nacional, así como dentro del mecanismo del CAC, y también que se diera el máximo apoyo posible al Consejo Económico y Social en el examen que iba a llevar a cabo, en su período de sesiones de mayo de 1998, de la aplicación de las decisiones y el seguimiento integrados y coordinados de las conferencias y cumbres mundiales.

<sup>2</sup> El Equipo de Tareas Institucional sobre servicios sociales básicos para todos, presidido por el Fondo de Población de las Naciones Unidas; el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre el pleno empleo y los medios de vida sostenibles, presidido por la Organización Internacional del Trabajo; y el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la creación de un entorno propicio para el desarrollo económico y social, presidido por el Banco Mundial.

22. La labor interinstitucional realizada por el CAC mediante los equipos de tareas ha constituido una iniciativa sin precedentes a nivel de todo el sistema para prestar un apoyo integrado, coordinado y productivo a los gobiernos en el seguimiento de los programas generales derivados de conferencias mundiales recientes. Para establecer un marco eficaz de promoción de un seguimiento integrado, los equipos de tareas han utilizado varios métodos innovadores como la designación de organismos principales, la utilización de exámenes por países, la elaboración de material informativo y notas de orientación, la indicación de las mejores prácticas para la difusión de información a nivel nacional, y la organización de seminarios en los países. De este modo han sido instrumentos eficaces para mejorar la interacción entre las iniciativas interinstitucionales en las sedes y la coordinación en el plano nacional.

23. En último término, la labor de los equipos de tareas había resultado eficaz en la medida en que el sistema pueda realizar e intensificar actividades en colaboración y aumentar su capacidad de ayudar a los países a cumplir de manera sostenida y cabal los compromisos de carácter normativo contraídos en esas conferencias mundiales. La contribución hecha por los equipos de tareas a este respecto va más allá de los resultados específicos que hayan podido dar.

24. La gran determinación y el espíritu de cooperación de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas participantes en los equipos de tarea han hecho ver más claramente la necesidad de un diálogo continuo entre los organismos interesados de las Naciones Unidas y también entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y los gobiernos nacionales, a fin de alcanzar los objetivos fijados en las conferencias. Las recomendaciones hechas por los equipos de tareas de cara al futuro así como las enseñanzas de la experiencia constituyen una base sólida para seguir movilizando el apoyo del sistema de las Naciones Unidas con miras a un seguimiento coordinado de las conferencias.

25. Las instituciones de Bretton Woods fueron participantes esenciales en la labor de los equipos de tareas. Contribuyeron activamente a la adopción de planteamientos comunes para convertir las recomendaciones normativas de las conferencias en orientaciones operacionales en el plano nacional. Su participación en este proceso también hizo posible un mejor entendimiento general entre estas instituciones y otras organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en cuanto a los requisitos necesarios para respaldar eficazmente los programas de desarrollo en el plano nacional.

26. El CAC convino en que las iniciativas para promover un seguimiento integrado y coordinado de las conferencias de las Naciones Unidas debían desarrollarse activamente y enfocarse en el contexto más amplio de la reforma del sistema de las Naciones Unidas y de sus intentos de potenciar la capacidad de aplicar los programas a nivel mundial de manera coherente y eficaz. En el mismo contexto, el CAC hizo hincapié en el importante papel de la sociedad civil para promover los objetivos de las conferencias en los planos nacional e internacional y en la necesidad de que las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas aprovecharan plenamente las ventajas, la capacidad de promoción y los recursos de la sociedad civil.

27. En un futuro inmediato cada organización, así como el sistema en su conjunto, deberá afrontar el desafío de conservar, en cooperación con los gobiernos, el impulso que los equipos de tareas han dado a la ayuda prestada a los países, entre otras cosas por medio del sistema de coordinadores residentes, para que plasmaran los resultados de las conferencias en políticas y programas nacionales concretos. En este contexto, el CAC reiteró que el desarrollo sostenible constituía un marco amplio para orientar las actividades en curso del sistema, y subrayó la importancia de integrar las cuestiones relacionadas con los derechos humanos, el medio ambiente, el género, la población y la infancia y de utilizar de manera óptima las

tecnologías de la información y las comunicaciones. El Comité también subrayó que el objetivo de la erradicación de la pobreza, reafirmado en todas las conferencias mundiales recientes, sigue siendo un compromiso fundamental del sistema.

28. El CAC pidió a todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que aprovecharan plenamente los mecanismos y estructuras existentes a nivel nacional o que se estaban estableciendo en colaboración con los países (por ejemplo, las notas sobre las estrategias de los países y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo), y también la coordinación de esos mecanismos y estructuras con iniciativas de los diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas que no se incluyen en tales estructuras, para apoyar la preparación de estrategias y planes de acción nacionales basados en las prioridades de los países para aplicar los resultados de las conferencias de manera integrada. Al hacerlo, el CAC recomendó que se aprovecharan al máximo los resultados de la labor de los tres equipos de tareas institucionales, incluida la experiencia adquirida, así como del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y del Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género en sus respectivas esferas de competencia.

29. Dentro del propio mecanismo del CAC, el CCCPO, en colaboración con el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas, organizó un seminario interinstitucional sobre el seguimiento de las conferencias mundiales sobre el terreno en el Centro Internacional de Capacitación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Turín (Italia). El seminario reunió a participantes esenciales de las oficinas exteriores, los organismos principales de los equipos de tareas, y las secretarías sustantivas del Consejo Económico y Social y las comisiones orgánicas encargadas del seguimiento de las conferencias. En el seminario se dieron nuevas orientaciones para el seguimiento coordinado de las conferencias mundiales sobre el terreno, en particular para el sistema de coordinadores residentes. El seminario indicó medidas complementarias para promover el diálogo entre organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y con los gobiernos en el plano nacional, preparar marcos comunes para programas del sistema de las Naciones Unidas, integrar cuestiones de género y de derechos humanos, establecer alianzas con la sociedad civil, y presentar informes, marcos analíticos, estadísticas e indicadores mejores y más integrados. Los resultados del seminario, una vez examinados por el CCCPO, se han transmitido a los coordinadores residentes y representantes en los países de todas las organizaciones del sistema.

30. El CAC ha indicado a su mecanismo subsidiario, en particular al Comité Internacional sobre el Desarrollo Sostenible, al CCCPO y al Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género, que ajusten sus métodos de trabajo basándose en la experiencia de la labor realizada por los equipos de tareas y que revisen sus programas de trabajo a fin de dar prioridad a fomentar, sobre todo en el plano nacional, la aplicación efectiva de las recomendaciones de los equipos de tareas y, de tal manera, desarrollar la colaboración y reforzar el diálogo y la interacción entre ellos. En el mismo contexto, el Comité subrayó la necesidad de reforzar la labor de preparación de normas, políticas y programas del sistema, que puedan contribuir y servir de apoyo al logro de los objetivos de las conferencias mundiales.

## **B. Acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información**

31. En 1996, como una de las iniciativas del CAC encaminadas a fomentar el seguimiento coordinado de las conferencias mundiales de las Naciones Unidas, se puso en marcha un proyecto interinstitucional sobre el acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información, para el cual la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) fue designada organismo principal. La finalidad del proyecto era apoyar la labor de los equipos de tareas

interinstitucionales encargados de promover el seguimiento integrado de las conferencias mundiales y otras iniciativas del sistema en general, como la Iniciativa Especial de las Naciones Unidas para África.

32. Después de concluido el proyecto interinstitucional sobre el acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información, el CAC aprobó una declaración (véase el anexo II *infra*) que sirvió de base para el enfoque estratégico y sistemático de las tecnologías de la información y la comunicación y de la gestión de la información en las organizaciones del sistema. El Secretario General señaló la declaración a la atención de la Asamblea General en su quincuagésimo segundo período de sesiones, que tomó nota de ella (decisión 52/451). Otros jefes ejecutivos de las organizaciones de las Naciones Unidas han sometido o van a someter la declaración del CAC a sus respectivos órganos rectores. El apoyo intergubernamental en este campo es importantísimo para acelerar el progreso, dada la trascendencia que para un desarrollo adecuado y sostenible puede tener el acceso de los gobiernos a los servicios básicos de comunicación e información.

33. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas más directamente interesadas se han comprometido a colaborar con la Unión Internacional de Telecomunicaciones para realizar proyectos experimentales sobre los temas indicados en la declaración del CAC y para establecer el nuevo concepto, puesto de relieve en la declaración, del derecho a comunicar en el marco del acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información.

### **C. Preparación y seguimiento del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a examinar la aplicación del Programa 21**

34. En su decimonoveno período extraordinario de sesiones, la Asamblea General examinó la marcha de la aplicación del Programa 21 y el cumplimiento de otros compromisos contraídos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD). El CAC presentó una declaración en el período extraordinario de sesiones en la que destacó que el desarrollo sostenible informaba todas las actividades económicas, sociales y ambientales de las Naciones Unidas (véase el anexo III *infra*).

35. En relación con la aplicación del Programa 21 y los Principios de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la Asamblea General concluyó que, pese a los logros importantes conseguidos a nivel nacional e internacional, quedaba mucho por hacer, y pidió una voluntad política más decidida para acelerar la consecución del desarrollo sostenible en todo el mundo. La aprobación por la Asamblea General del Plan para la ulterior ejecución del Programa 21 (resolución S-19/2) contribuyó a mejorar el acuerdo internacional sobre las directrices que deben seguirse para lograr esos fines.

36. En cuanto a los asuntos directamente relacionados con la cooperación interinstitucional, la Asamblea General pidió que mejorara la coordinación de políticas en el plano intergubernamental y que los intentos de aumentar la colaboración entre las secretarías de los órganos de adopción de decisiones competentes fueran sostenidos y más concertados. Subrayó además la necesidad de fortalecer el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y su sistema de directores de tareas a fin de seguir mejorando la cooperación intersectorial en todo el sistema y la coordinación para la ejecución del Programa 21 y de promover un seguimiento coordinado de las principales conferencias de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo sostenible.

37. Asimismo, la Asamblea General puso de relieve que todas las organizaciones y programas del sistema de las Naciones Unidas debían redoblar individual y conjuntamente,

dentro de sus respectivos ámbitos de competencia y mandatos, su apoyo a las iniciativas nacionales encaminadas a ejecutar el Programa 21 y adecuar sus iniciativas y medidas a los planes, políticas y prioridades de los Estados Miembros.

38. La dificultad principal a que se enfrenta el mecanismo subsidiario del CAC, y especialmente el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y su sistema de directores de tareas, es orientar preferentemente la colaboración interinstitucional hacia la aplicación práctica, sobre todo a nivel nacional, del Programa 21. Este esfuerzo renovado debe tener plenamente en cuenta el resultado del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y basarse en una estrategia común en los principales temas del desarrollo sostenible. Las iniciativas actuales para la ulterior ejecución del Programa 21, como el establecimiento de directrices para el desarrollo sostenible y la organización de reuniones técnicas sobre este tema se basan en dicha estrategia común a todo el sistema y, al mismo tiempo, contribuyen a su enriquecimiento.

39. Por conducto de su Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, el CAC sigue apoyando resueltamente el fortalecimiento de la colaboración interinstitucional en la esfera del desarrollo sostenible, así como las iniciativas encaminadas a aplicar el Programa 21 y el Programa aprobado en 1997 en el decimonoveno período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

#### **D. Preparativos para la celebración del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos y para el examen quinquenal de la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena**

40. En 1997 el CAC se ocupó de los preparativos especiales para celebrar dos acontecimientos importantes en 1998: el cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos y el examen quinquenal de la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos examinó con el CAC las medidas encaminadas a reforzar la conexión entre los asuntos relativos a los derechos humanos y otros programas pertinentes de las organizaciones del sistema, y a fomentar y coordinar en todo él las actividades relativas a los derechos humanos. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos colabora estrechamente con otras organizaciones para fomentar los valores comunes y desarrollar una estrategia de solución de los problemas económicos, sociales y humanitarios, sobre todo los que afectan a la infancia, la mujer y los refugiados, basada en los derechos.

41. En 1997 se celebraron intensas consultas interinstitucionales para establecer el plan coordinado del examen quinquenal de la Conferencia de Viena y de la celebración del cincuentenario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. El CAC aplaudió el interés cada vez mayor de toda la comunidad internacional: gobiernos, instituciones académicas y otros integrantes de la sociedad civil, por patrocinar o apoyar las actividades pertinentes a nivel nacional e internacional. Se analizaron y promocionaron decididamente los programas, las publicaciones y las demás actividades específicas realizadas por las organizaciones del sistema, y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos continuó facilitando la cooperación interinstitucional. El CAC espera que estas actividades contribuyan al esfuerzo general por conseguir que los derechos humanos figuren como elemento fundamental del seguimiento coordinado de las conferencias mundiales a nivel nacional, regional y mundial.

### **III. Relaciones entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y la sociedad civil, incluido el sector privado**

42. Reconociendo la función cada vez más importante que el sector privado desempeña en el fomento del programa mundial de desarrollo y la necesidad de establecer una colaboración efectiva con dicho sector, en 1997 el CAC dedicó especial atención a las relaciones entre el sistema de las Naciones Unidas y la sociedad civil, incluido el sector privado. Estas relaciones son un aspecto fundamental de la labor de reforma y afectan notablemente a muchos de los problemas de orientación a que se enfrenta el sistema, que van desde la adaptación de éste a los cambios que acontecen en los planos nacional e internacional hasta las corrientes de recursos necesarios para el desarrollo y para la consolidación del apoyo general al sistema.

43. El CAC observó que el grado de colaboración del sistema con la sociedad civil y el sector privado variaba notablemente según los sectores, aunque abarcaba, con distinta intensidad, todo el conjunto de actividades e intereses del sistema. Aun admitiendo que la colaboración de algunas organizaciones de las Naciones Unidas con la sociedad civil es extensa y duradera, el Comité concluyó que esas relaciones debían ser más profundas, sistemáticas y recíprocamente eficaces en todo el sistema, y consideró de especial importancia que las energías de la sociedad civil se aprovecharan plenamente para crear grupos de fomento y movilización de recursos a fin de abordar los problemas mundiales y apoyar las actividades realizadas a nivel nacional. En cuanto a estas últimas, se insistió especialmente en la necesidad de establecer nuevas modalidades de colaboración con las organizaciones comunitarias, que tienen una presencia cada vez mayor en las estructuras de apoyo a la cohesión social y al desarrollo, sobre todo en situaciones de conflicto que afectan a las infraestructuras políticas e institucionales más formales.

44. El CAC pidió que aumentara el intercambio de información entre las organizaciones del sistema sobre normas, directrices y modalidades de cooperación con la sociedad civil a fin de determinar las prácticas más idóneas y aprovecharlas, y a este respecto se comprometió a examinar de nuevo la viabilidad de establecer un servicio de enlace interinstitucional que sirviera de centro de coordinación común para la cooperación con el mundo empresarial. Asimismo, recomendó que todas las organizaciones del sistema repasaran los problemas de responsabilidad, representación y evaluación de competencia, así como el modo de promover, en caso necesario, la capacidad de los grupos nacionales y locales de la sociedad civil para apoyar el desarrollo, la asistencia humanitaria y la consolidación de la paz a nivel nacional.

45. El CAC recomendó que se celebraran consultas más sistemáticas con los medios no estatales a fin de preparar informes sustantivos y de coordinación, en particular sobre el seguimiento de las recientes conferencias mundiales, y apoyó además que se pidiera a la Escuela Superior del Personal de las Naciones Unidas que creara programas específicos que mejoraran la capacidad del personal para colaborar más estrechamente con la sociedad civil.

#### IV. La consolidación de la paz en situaciones de crisis

46. Uno de los objetivos principales de las Naciones Unidas es evitar las situaciones de conflicto o, cuando ya no es posible, intentar darles solución duradera. En 1997, el CAC repasó, dentro del tema general sobre la consolidación de la paz en situaciones de crisis, el modo de aprovechar al máximo todas las capacidades del sistema de las Naciones Unidas: su capacidad de mediación política y actuación humanitaria, sus recursos analíticos para el examen de las causas fundamentales de conflictos actuales o potenciales, y su experiencia en materia de cooperación para el desarrollo, para consolidar y mantener la paz.

47. El Comité consideró que la consolidación de la paz, como sistema general de prevención y solución de las crisis, requería la adopción integrada y coordinada de medidas respecto de diferentes factores políticos, militares, humanitarios, ambientales, económicos, sociales, culturales, demográficos y de derechos humanos, si se quería que la prevención de los conflictos o su solución fueran duraderas, y reiteró la importancia, en situaciones de crisis, de velar por que no se interrumpiera el apoyo al desarrollo sostenible a largo plazo, o por que se reanudara lo antes posible.

48. En relación con los recursos necesarios para proporcionar un apoyo tan amplio a los países que sufren un conflicto o están saliendo de él, el CAC pidió a los donantes bilaterales y de otra índole una mayor determinación en la tarea de consolidación de la paz y subrayó la necesidad de coordinar las iniciativas de movilización de recursos a fin de garantizar una financiación suficiente no sólo para la rehabilitación inmediata sino también para las actividades de recuperación y desarrollo a más largo plazo. Con tal fin, se reconoció también en general la importancia de apoyar y ayudar a los países afectados para que tengan mayor capacidad de absorción.

49. El CAC examinó además la manera de aumentar la capacidad general de alerta temprana del sistema, a fin de que pudiera avisar oportunamente a la comunidad internacional de posibles crisis y actuar rápidamente para evitarlas. Los mecanismos que para ello existen actualmente deberían mejorarse y reforzarse mediante un intercambio de información más frecuente y sistemático que permitiera evaluar tendencias de manera integrada. Con idéntico fin, debe haber mayor conexión entre las capacidades analíticas del sistema y sus operaciones en el campo político, humanitario y del desarrollo.

50. El CAC consideró que en los países en que, además de las actividades humanitarias y de desarrollo en curso, las Naciones Unidas mantuvieran programas políticos creados en virtud de mandatos con el objetivo primordial de prevenir y contener conflictos o darles solución, esos objetivos políticos y la consolidación de la paz requerían el apoyo integrado de todo el sistema de las Naciones Unidas, y reconoció la importancia, en tales situaciones, de acordar claramente las funciones respectivas que los diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas, tanto en las sedes como sobre el terreno, debían desempeñar respecto de los distintos factores que contribuían a los conflictos.

51. En vista de las razones expuestas, el CAC aprobó la recomendación de su Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO) de preparar en consulta con las autoridades competentes una estrategia de reacción ante las crisis y de rehabilitación, y pidió que esta estrategia se ensayara en ciertos países, también en consulta con las autoridades competentes, y con la participación activa de donantes multilaterales y bilaterales y organizaciones no gubernamentales interesadas.

52. Se reiteró además la importancia de incorporar una perspectiva de género en todas las actividades de mantenimiento de la paz, consolidación de la paz, reconciliación, reconstrucción, rehabilitación y desarrollo que emprendiera el sistema de las Naciones Unidas.

## **V. Recuperación económica y desarrollo de África**

53. La recuperación económica y el desarrollo de África sigue siendo tema prioritario en el programa del CAC en 1997. El Comité siguió examinando los logros de la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas en relación con la mejora de la eficacia de los programas del sistema a nivel nacional y de la Iniciativa Especial como instrumento del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990. Se examinó la contribución de la Iniciativa Especial a la promoción o fortalecimiento de los programas de desarrollo en diversos países en los campos de la salud, la enseñanza, la gestión de los asuntos públicos y las comunicaciones para la consolidación de la paz, y se analizaron las experiencias adquiridas. Los retiros que estaban celebrando los coordinadores residentes de las Naciones Unidas y los equipos de la Organización en los países, con la participación de representantes de las instituciones de Bretton Woods y en el marco de la Iniciativa Especial, estaban contribuyendo a mantener el apoyo a ésta y fomentar la cooperación institucional en apoyo de sus objetivos prioritarios.

54. Además, el CAC examinó la manera de fortalecer la conexión entre la Iniciativa Especial y otras iniciativas internacionales de cooperación para el desarrollo, como la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África, la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados, y la Alianza para la Industrialización de África.

## **VI. Actividades operacionales para el desarrollo**

55. El Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO), en nombre del CAC, examinó los preparativos para la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo en el sistema de las Naciones Unidas, que se realizará en 1998.

56. El CAC consideró que en la evaluación trienal debían estudiarse los vínculos que existen entre el desarrollo y las actividades humanitarias y de emergencia; facilitar el establecimiento de mecanismos institucionales pertinentes para las actividades operacionales y su coordinación; y valorar los progresos efectuados en la coordinación del funcionamiento del sistema de coordinadores residentes, los locales comunes y los servicios comunes, así como en el establecimiento de indicadores de efectos y evaluación de repercusiones. El informe debería reflejar el constante diálogo que mantienen los organismos para aumentar la coherencia y efectividad de las actividades operacionales del sistema, y a la vez identificar con claridad los problemas surgidos durante el proceso.

## **VII. Asistencia a los países que se acogen al Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas**

57. En su 37º período de sesiones, el Comité del Programa y de la Coordinación<sup>3</sup> expresó su apoyo a las medidas adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas para ayudar a los países afectados por la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 661 (1990) y 724 (1991), y pidió al CAC que mantuviera el tema en su programa. La información sobre

---

<sup>3</sup> Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 16 (A/52/16), cap. IV, secc. A.



las medidas adoptadas por el sistema de las Naciones Unidas para prestar asistencia a los Estados afectados apareció por primera vez en el informe del Secretario General sobre la cuestión de los problemas económicos especiales con que tropiezan los Estados de resultas de las sanciones impuestas en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas (A/48/573-S/26705), y en los informes sinópticos anuales del CAC (E/1993/81, E/1994/19, E/1995/21, E/1996/18 y Add.1, E/1997/54 y Corr.1).

58. En su resolución 52/169 H, la Asamblea General tomó nota del informe del Secretario General sobre la asistencia económica a los Estados afectados por la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad en virtud de las cuales se imponen sanciones a la República Federativa de Yugoslavia (A/52/535), y renovó su invitación a todos los Estados y organizaciones internacionales pertinentes, tanto de dentro como de fuera del sistema de las Naciones Unidas, en particular las instituciones financieras internacionales, a que siguieran teniendo en cuenta las necesidades especiales de los Estados afectados al prestarles asistencia durante el período de transición posterior al levantamiento de las sanciones. Asimismo pidió al Secretario General que le presentara un informe sobre la aplicación de la resolución en su quincuagésimo cuarto período de sesiones.

59. Además, en su resolución 52/162, la Asamblea General hizo suya la propuesta formulada por el Secretario General en su informe sobre la aplicación de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas relativas a la asistencia a terceros Estados afectados por la aplicación de sanciones (A/52/308), de que se convocara en la primera mitad de 1998 una reunión de un grupo especial de expertos con el fin de establecer una posible metodología para evaluar las consecuencias adversas que se hubieran producido efectivamente para los terceros Estados como consecuencia de la aplicación de medidas preventivas y coercitivas. La Asamblea también hizo suya la recomendación del Secretario General de que el grupo de expertos estudiara medidas innovadoras y prácticas de asistencia que pudieran prestar las organizaciones correspondientes, tanto de dentro como de fuera del sistema de las Naciones Unidas, a los terceros Estados afectados. Asimismo invitó a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, otras organizaciones internacionales, las organizaciones regionales y los Estados Miembros a que continuaran teniendo en cuenta de manera más concreta y directa, según procediera, los problemas económicos especiales de los terceros Estados afectados y a que, con tal fin, consideraran la posibilidad de mejorar los procedimientos para celebrar consultas a fin de mantener un diálogo con esos Estados, inclusive mediante la celebración de reuniones periódicas y frecuentes y, en su caso, reuniones especiales entre los terceros Estados afectados y los organismos de donantes, con la participación de los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. El Secretario General presentará a la Asamblea General, en su quincuagésimo tercer período de sesiones un informe sobre la aplicación de la resolución 52/162 de la Asamblea.

## **VIII. Otros asuntos**

### **A. Aplicación del estudio de Graça Machel: Repercusiones de los conflictos armados sobre los niños**

60. El examen hecho por el CAC del estudio de Graça Machel sobre la situación de los niños afectados por los conflictos armados (A/51/306 y Add.1) ofreció a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas la oportunidad de analizar su contribución a la defensa de los derechos del niño y de prestar especial atención a la coordinación de actividades y a la

obtención de resultados concretos en el plano nacional, de conformidad con las recomendaciones pertinentes contenidas en la resolución 51/77 de la Asamblea General.

61. El CAC pidió al CCCPO que buscara formas de vincular las actividades de rehabilitación y desarrollo de los niños con las de socorro y recuperación y que procurara que las directrices operacionales correspondientes, los llamamientos y las estrategias propuestas reflejaran las necesidades específicas de los niños afectados por la guerra. Asimismo solicitó que, en lo posible, las recomendaciones pertinentes formuladas en el estudio se integraran en las actividades en curso relativas a la aplicación coordinada de los resultados de las recientes conferencias mundiales de las Naciones Unidas, y que se pusieran en práctica como parte de las actividades de consolidación de la paz, solución de conflictos y reconciliación nacional que lleva a cabo la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas.

62. Los miembros del CAC también se comprometieron a prestar especial atención a las necesidades y los derechos de los niños de la calle y de los niños refugiados y desplazados en sus propios países y a fomentar, dentro de los respectivos programas de trabajo, las actividades para la promoción y aplicación de los resultados de la Convención sobre los Derechos del Niño.

63. El CAC acordó que las organizaciones interesadas dentro del sistema de las Naciones Unidas debían elaborar directrices interinstitucionales para la realización de actividades relacionadas con los niños afectados por los conflictos armados. Igualmente se invitó al personal de los equipos a nivel nacional y al personal sobre el terreno del sistema de las Naciones Unidas, incluido el personal de las operaciones de ayuda humanitaria, a conceder atención prioritaria a la cuestión de los niños afectados por los conflictos armados.

## **B. Programa conjunto y copatrocinado de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA)**

64. El CAC examinó los progresos de la labor del Programa conjunto y copatrocinado de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (UNAIDS), que se creó en 1996 con el objetivo de ofrecer una respuesta coordinada del sistema de las Naciones Unidas a la epidemia del VIH/SIDA, incluido el apoyo a las actividades de prevención del VIH/SIDA en el plano nacional.

65. Reconociendo que existían claros indicios de un éxito inicial del programa, el CAC reiteró que el problema del VIH/SIDA requería una respuesta concertada de todo el sistema y pidió que se aumentara aún más la colaboración institucional para combatir la epidemia. El CAC tomó nota de la declaración conjunta sobre el VIH/SIDA preparada por el Comité de Organizaciones Copatrocinadoras del UNAIDS<sup>4</sup>, y apoyó plenamente el llamamiento que el Director Ejecutivo del UNAIDS dirigió a otras organizaciones de las Naciones Unidas para que participaran en un nuevo esfuerzo por abordar los problemas relacionados con la epidemia en todas sus dimensiones.

---

<sup>4</sup> El Comité de Organizaciones Copatrocinadoras del UNAIDS está formado por el Banco Mundial, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización Mundial de la Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

## IX. Cuestiones administrativas

### A. Seguridad del personal del sistema de las Naciones Unidas

66. Durante 1997 el Coordinador de Medidas de Seguridad de las Naciones Unidas mantuvo informado al CAC sobre los acontecimientos relacionados con la seguridad del personal del sistema de las Naciones Unidas y el personal asociado sobre el terreno. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados y otros jefes ejecutivos reiteraron su preocupación por el creciente número de incidentes y amenazas contra la seguridad del personal sobre el terreno, e intercambiaron información con el Comité sobre las medidas pertinentes que estaban adoptando sus respectivas organizaciones para resolver la situación.

67. El CAC subrayó la necesidad de que se informara plenamente a los gobiernos sobre las políticas de seguridad en todo el sistema a fin de obtener su apoyo, al más alto nivel político, para la aplicación de dichas políticas. Se resaltó el papel fundamental que ha de desempeñar el coordinador residente de las Naciones Unidas y los funcionarios designados para cuestiones de seguridad.

68. El CAC aprobó una declaración sobre la seguridad del personal (véase el anexo IV *infra*) e instó a que fuera aplicada de forma urgente por los órganos subsidiarios interesados y dentro del sistema en su conjunto. Asimismo, acordó seguir dando prioridad, durante el año 1998, al examen de las medidas necesarias para aumentar aún más la coordinación y la gestión eficaz de los mecanismos destinados a garantizar la seguridad del personal en situaciones críticas.

### B. Condiciones de servicio y aplicación del principio Noblemaire

69. A partir de los análisis y las recomendaciones de su Comité Consultivo en Cuestiones Administrativas (CCCA), el CAC aprobó una declaración sobre las condiciones de servicio y la aplicación del principio Noblemaire (véase el anexo V *infra*)<sup>5</sup>, que reflejaba su constante preocupación por la necesidad de adoptar medidas urgentes para que las condiciones de servicio en el sistema de las Naciones Unidas vuelvan a ser competitivas, incluida la remuneración del cuadro orgánico y las categorías superiores de las organizaciones del sistema. En su quincuagésimo segundo período de sesiones, la Asamblea General tomó nota de esta declaración (resolución 52/216).

---

<sup>5</sup> Uno de los jefes ejecutivos indicó que no estaba de acuerdo con lo expresado en la declaración.



## **Segunda parte**

### **Elementos del programa del Comité Administrativo de Coordinación para 1998**

70. Durante 1998 el CAC continuará abordando cuestiones fundamentales que requieren una respuesta de todo el sistema. El examen amplio de la aplicación integrada y coordinada de los resultados de las conferencias y cumbres mundiales que está realizando el CAC finalizará a principios de 1998 y se verá reflejado en el informe que el Secretario General presentará al Consejo Económico y Social en mayo de 1998. En el mismo contexto y en respuesta a una iniciativa del Secretario General, los miembros del CAC acordaron prestar mayor atención a la preparación de los elementos de un marco común de acción del sistema en la lucha contra la pobreza. De conformidad con el examen del CAC, el CCCPO, el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y el Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género se encargarán de hacer operativo dicho marco común, como parte de los esfuerzos destinados a sostener las medidas nacionales e internacionales para aplicar los resultados de las recientes conferencias mundiales y dar nuevo ímpetu a la colaboración entre las organizaciones del sistema en el plano nacional.

71. También se espera que el CAC prosiga las gestiones que inició en 1997 con el fin de preparar marcos estratégicos para la consolidación de la paz en situaciones de crisis. Además seguirá supervisando la aplicación de la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas, así como la labor de su Comité Directivo y el papel de la Iniciativa en la ejecución del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de África en el Decenio de 1990. Se espera que las medidas intergubernamentales que se adopten en relación con el informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África (A/52/871-S/1998/318) den nuevo impulso a la colaboración institucional para apoyar el desarrollo de África.

72. Se prevé que en 1998 aumentará la contribución del CAC al proceso general de reforma y fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas. Entre otras cosas, se iniciará un examen en profundidad de las nuevas orientaciones para políticas y programas que sean adoptadas por diversas organizaciones del sistema como parte del proceso de reforma en curso, así como una evaluación de sus consecuencias en otras partes del sistema y de los efectos que tendrán sobre la coherencia y la efectividad del sistema en su conjunto.

73. El CAC seguirá prestando atención al establecimiento de asociaciones entre las organizaciones del sistema y entidades no estatales (organizaciones no gubernamentales y medios empresariales) y al intercambio de experiencias y prácticas más idóneas en este campo.

74. La aplicación de lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas respecto de la asistencia a terceros Estados afectados por la aplicación de sanciones continuará formando parte de la labor del CAC.

75. El CAC seguirá abordando con carácter urgente la cuestión de la seguridad del personal de las Naciones Unidas y del personal asociado, en particular el seguimiento coordinado de la aplicación de las recomendaciones contenidas en la declaración del CAC sobre la seguridad del personal, incluida la aplicación de las recomendaciones formuladas en la reunión de alto nivel del CCCA y la Reunión Interinstitucional Especial sobre Cuestiones de Seguridad.

76. Como parte de sus continuos esfuerzos por mejorar su propio funcionamiento y el de su mecanismo subsidiario, el CAC está preparando diversas iniciativas encaminadas a intensificar, mediante el uso de tecnologías de la comunicación y la información, el diálogo sobre políticas generales entre los jefes ejecutivos de las organizaciones miembros y a facilitar la celebración de consultas entre ellos de forma continuada. El CAC también continuará introduciendo en su mecanismo subsidiario métodos de trabajo mejores y económicamente más eficaces. Bajo la orientación del CAC, el Comité de Coordinación de los Sistemas de Información seguirá prestando atención prioritaria a fomentar el uso de tecnologías de la información a fin de mejorar el acceso a la información sobre el sistema de las Naciones Unidas y ampliar su difusión.

## Anexo I

### **Fragmentos de la declaración formulada por el Secretario General ante el Consejo Económico y Social el 6 de febrero de 1998\***

[...]

Agradezco al Consejo la invitación a participar en la reunión de hoy.

[...]

La iniciativa de ustedes también está en consonancia con el espíritu del programa de reformas que emprendí el año pasado, a saber, un llamamiento para consolidar la interacción y crear nuevas asociaciones dentro de las estructuras de la Secretaría y entre ellas, y uno de los principales aspectos que sustentaban ese programa era el mecanismo intergubernamental.

No cabe duda de que es preciso entablar un diálogo entre el Consejo y el Secretario General, en su condición de Presidente del Comité Administrativo de Coordinación (CAC), para que podamos alcanzar uno de los principales objetivos del proceso de reforma: movilizar el sistema a fin de dar máxima prioridad al desarrollo en los programas internacionales.

En atención a sus sugerencias, Señor Presidente, no me limitaré a analizar los resultados del período de sesiones de otoño del CAC. Compartiré con ustedes algunas reflexiones sobre la función del CAC y sobre la evolución de sus actividades durante el pasado año.

El CAC es un instrumento singular. En muchos aspectos, es el símbolo de la unidad de objetivos del sistema; del sistema descentralizado y diverso, pero unido, que nuestros fundadores concibieron como el instrumento idóneo para aprovechar las capacidades especializadas y la composición de los diversos organismos a fin de alcanzar los objetivos económicos y sociales de la Carta. Sin embargo, el CAC puede y debe ser mucho más que un símbolo. Por mi parte, considero que no hemos hecho más que comenzar a aprovechar sus posibilidades, a saber:

- Como instrumento que permite al Secretario General utilizar las múltiples capacidades de todo el sistema para fomentar la seguridad y el desarrollo;
- Como fuente colectiva de asesoramiento para los órganos intergubernamentales e instrumento para cumplir de manera cabal los mandatos intergubernamentales; y
- Como fuente de apoyo a las diferentes organizaciones dentro del sistema, cuando deban afrontar problemas cuya solución esté fuera del alcance de cualquiera de ellas por sí sola.

Permítaseme formular algunas observaciones acerca de esos tres aspectos.

Desde el comienzo de mi mandato, me he ocupado personalmente de desempeñar mis funciones como Presidente del CAC; de establecer y consolidar relaciones personales con los jefes ejecutivos de las organizaciones del sistema; y de promover un ideal común entre

---

\* El texto completo figura en el documento SG/SM/6455.

ellos. Considero que eso es fundamental para la revitalización del papel económico y social de las Naciones Unidas y la cooperación internacional para el desarrollo.

En los últimos años se ha observado también una evolución muy positiva de las relaciones entre el CAC y los principales mecanismos intergubernamentales de coordinación, en particular este Consejo. Algunas de las suspicacias mutuas del pasado están desapareciendo para dar paso a un nuevo espíritu de colaboración y de responsabilidad compartida.

Las recientes conferencias y cumbres mundiales, que han demostrado el poder de convocación sin igual de las Naciones Unidas, han constituido un hito en esa evolución. Han puesto de manifiesto toda la capacidad de que disponen las Naciones Unidas para establecer marcos normativos basados en las funciones y capacidades de los distintos organismos y, al propio tiempo, para impartirles directrices comunes aprobadas al más alto nivel.

A su vez, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General han reconocido la iniciativa del CAC en los esfuerzos encaminados a conseguir que el sistema pueda indicar, a partir de los resultados de esas conferencias y cumbres, temas generales y prioridades operacionales y programáticas comunes. El Consejo podrá así reafirmar su función de dar directrices normativas y velar por su aplicación coordinada. Se trata de un excelente ejemplo de las relaciones de fortalecimiento mutuo que el CAC y el Consejo deben mantener.

Ahora bien, la evolución más notable se ha producido, a mi juicio, en el modo en que los jefes ejecutivos perciben la función del CAC y la coordinación interinstitucional. Las deliberaciones de amplio alcance celebradas en el CAC durante el pasado año han puesto de relieve los principales problemas estratégicos y de gestión que enfrenta el sistema en su conjunto; han permitido comprender mejor que el futuro de cada una de las partes del sistema depende del de los demás componentes; y han permitido reafirmar el compromiso de utilizar el CAC como foro privilegiado para concertar las iniciativas de los jefes ejecutivos en materia de programas y de gestión y evaluar sus efectos sobre la capacidad general del sistema y su futuro.

En esa perspectiva tuvieron lugar los debates sobre la reforma que celebró el CAC el año pasado.

Los jefes ejecutivos se comprometieron a continuar el intercambio de información sobre esos procesos a fin de lograr que se apoyen mutuamente; que se tengan en cuenta las repercusiones en materia de políticas, programas y gestión para otras organizaciones; y que se institucionalicen las mejores prácticas y se aprovechen en todo el sistema.

La consolidación de la paz fue otro de los aspectos principales de la labor realizada por el CAC durante el año. Se trató en particular de establecer un “marco estratégico” común a todo el sistema que ayudara a aprovechar la totalidad de las capacidades disponibles para ayudar a los países a afrontar situaciones de crisis y a recuperarse después.

El objetivo es combinar las capacidades analíticas del sistema, su capacidad para la mediación política y la intervención humanitaria y su experiencia en materia de cooperación para consolidar y mantener la paz; pero se trata también de estudiar las causas profundas de los conflictos actuales o potenciales.

Señor Presidente, usted se refirió elocuentemente a estas cuestiones en el Consejo de Seguridad y destacó la necesidad crucial de la reconciliación. Ese es, en realidad, un componente indispensable de la consolidación de la paz en el que numerosos organismos tienen o podrían tener mucho que ofrecer. Habrá que tener en cuenta este importante aspecto al seguir configurando los elementos del “marco estratégico”.

El CAC también siguió prestando atención durante el año a la aplicación y la repercusión de la Iniciativa Especial para África del sistema de las Naciones Unidas. Además,



he puesto en marcha un proceso intensivo de consultas interinstitucionales destinadas a elaborar, a nivel de todo el sistema, un enfoque concertado de los principales problemas de reconstrucción y desarrollo que enfrentan los países de la región de los Grandes Lagos.

Confío en que, trabajando con los gobiernos de la región y con el apoyo de otros asociados en pro del desarrollo, el sistema de las Naciones Unidas estará en condiciones de emprender actividades bien coordinadas para ayudar a esos países a reanudar su marcha hacia el desarrollo.

Otro importante objetivo del CAC durante 1997 fue recabar la cooperación de la sociedad civil, incluido el sector privado, en la gestión de los asuntos mundiales, lo cual reviste una importancia cada vez mayor.

Hubo un amplio consenso acerca de que el fortalecimiento de las asociaciones del sistema con la sociedad civil debe considerarse un objetivo fundamental de los procesos de reforma en curso. No cabe duda de que esas asociaciones constituyen un importante aspecto de los esfuerzos encaminados a adaptar el sistema a los cambios que tienen lugar en los planos nacional e internacional. Asimismo, son esenciales para hacer frente a muchos de los principales problemas que tenemos planteados, desde el aumento de las corrientes de recursos y la intensificación de las repercusiones del sistema en el desarrollo, hasta el fomento del apoyo público a las Naciones Unidas.

Junto con el período de sesiones de octubre del CAC, celebramos por primera vez un Retiro de los miembros del Comité. Al igual que en el primer período de sesiones del CAC, que presidí en el mes de abril, se contó con la participación de todos los jefes de las organizaciones miembros del Comité.

Además de la evolución del papel del Estado y sus repercusiones para el sistema de las Naciones Unidas, debatimos las consecuencias programáticas e institucionales que se derivan de la mundialización y otras tendencias de la economía mundial. También examinamos cuestiones fundamentales como las perspectivas de la cooperación para el desarrollo y nuevos enfoques de la financiación del desarrollo. Asimismo, consideramos cómo adaptar el papel y el funcionamiento del CAC a las exigencias del nuevo contexto internacional.

Espero que, sobre la base de los resultados del Retiro, en el período de sesiones de marzo del CAC puedan ultimarse varias iniciativas nuevas que facilitarán un diálogo más eficaz dentro del sistema; esas iniciativas incluyen desde una red de información especializada hasta la celebración de frecuentes consultas entre los jefes ejecutivos mediante teleconferencias.

[...]

El Consejo convocará un período extraordinario de sesiones en el mes de mayo para seguir examinando el seguimiento de las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas.

El CAC presentará al Consejo su evaluación de la labor de los equipos de tareas especiales sobre temas concretos, a los que había confiado el mandato de promover un seguimiento integrado de los resultados de esas conferencias.

Espero que el Consejo pueda reafirmar la adhesión de la comunidad internacional a los acuerdos alcanzados y que, al propio tiempo, despliegue nuevos esfuerzos para lograr el objetivo básico de esas conferencias: un ataque concertado contra la pobreza.

Pueden contar ustedes con que el CAC asignará la más alta prioridad al aprovechamiento de todas las capacidades del sistema para apoyar esta iniciativa.

De hecho, en todas las esferas de su trabajo, pueden contar con el pleno apoyo del CAC, por su parte, las organizaciones del sistema están dispuestas a entablar con ustedes un diálogo constante y sostenido. Las políticas y las actividades de los organismos del sistema no deben ser solamente el objetivo del trabajo de este Consejo, sino más bien su base principal.

Hoy me sumo a la determinación de ustedes de proseguir con renovado entusiasmo la labor de las Naciones Unidas en las esferas económica y social. Confío en que podremos alcanzar nuestras metas. Les ofrezco mi pleno apoyo y les deseo toda clase de éxitos.

## Anexo II

### **Declaración del Comité Administrativo de Coordinación sobre el acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información**

1. El mundo es testigo de una revolución en la esfera de las comunicaciones y la información, junto con un crecimiento explosivo de los conocimientos. La información y los conocimientos se han ido convirtiendo en un factor sui generis del desarrollo social y económico, a medida que las tecnologías genéricas y, las tecnologías de la información y las comunicaciones han penetrado y se extienden a todas las esferas de la actividad económica, social, cultural y política, influyendo en todas las instituciones sociales, las percepciones y los procesos racionales. A nivel mundial, el sector de la información y las comunicaciones ya está creciendo a un ritmo dos veces más rápido que el de la economía mundial. Factores como la disminución de los costos de equipo y programas de computación cada vez más poderosos y eficaces, así como el hecho de que las computadoras se han convertido en gran medida en artículos de escritorio, seguirán impulsando la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones y facilitando el acceso de segmentos cada vez más amplios de la sociedad. Sin embargo, esa tendencia producirá beneficios sustanciales sólo si el aumento del acceso efectivo va acompañado por la capacidad de explotar esas tecnologías en pro del desarrollo personal y social mediante la producción y difusión de un contenido y unas aplicaciones apropiados.

2. La revolución en la esfera de las comunicaciones y la información ofrece perspectivas completamente nuevas para las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, y dará lugar a un cambio profundo no solamente en la manera en que las organizaciones funcionarán en el futuro, prestarán servicios y elaborarán productos, sino también en la manera en que colaborarán e interactuarán entre sí y con otros. En efecto, el sistema multilateral en su conjunto, y en particular la cooperación para el desarrollo, ha llegado a un nivel en que sus orientaciones, estrategias y actividades futuras deben reexaminarse y ajustarse a las nuevas circunstancias y oportunidades. Estamos dispuestos a responder rápida y eficazmente a esa nueva tarea.

3. Reconocemos que los conocimientos y la información:

a) Son el elemento vital de la nueva sociedad mundial de la información y su infraestructura conexa;

b) Constituyen los principales recursos de la pujante economía de la información;

c) Ocupan un lugar central en las tendencias cada vez más pronunciadas hacia la globalización, e impulsan el surgimiento de una economía basada en las telecomunicaciones con nuevos modelos mundiales de organización social (prestación de servicios y trabajo a distancia y utilización de medios electrónicos en la atención de la salud, la educación, la capacitación y los servicios bancarios, las compras a distancia, la facilitación del comercio, la eficiencia e información comerciales y otras esferas); en muchos casos, la ubicación física es un factor que cada vez influye menos en la capacidad de prestar servicios y elaborar productos o recibirlos;

d) Afectarán cada vez más la división internacional del trabajo, determinarán la competitividad de las empresas y las economías nacionales, y generarán nuevas modalidades y paradigmas de crecimiento;

e) Tendrán consecuencias estratégicas para la configuración mundial del poder. Ahora más que nunca, los conocimientos confieren poder. La información sobre lo que está

ocurriendo ha pasado a ser un elemento central de las relaciones internacionales y determina la eficiencia y eficacia de cada intervención, lo cual constituye un desafío particular para los agentes multilaterales.

4. La información no es un producto gratuito. De ahora en adelante las ventajas comparativas se expresarán en la capacidad de los países para adquirir, organizar, recuperar y difundir información mediante las comunicaciones, las tecnologías de procesamiento de la información y las redes complejas de información en apoyo de la formulación de políticas y el proceso de desarrollo. La capacidad en esas esferas podría utilizarse para prevenir y solucionar conflictos regionales y de otro tipo, o abordar nuevos problemas, como la delincuencia internacional, el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción en masa y los daños al medio ambiente mediante la adopción de decisiones mejor fundamentadas, todo lo cual es de primordial interés para las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

5. Nos preocupa profundamente la distribución cada vez más inapropiada del acceso, los recursos y las oportunidades en la esfera de la información y las comunicaciones. La brecha en materia de información y tecnología y las desigualdades conexas entre los países industrializados y los países en desarrollo son cada vez más amplias, lo cual crea un nuevo tipo de pobreza: la pobreza de información. La mayoría de los países en desarrollo, en particular los menos adelantados, no participan en la revolución de las comunicaciones puesto que carecen de:

- a) Acceso a precios asequibles a los recursos básicos de la información, la tecnología de avanzada y los sistemas y la infraestructura de telecomunicaciones altamente desarrollados;
- b) Capacidad para producir, explotar, gestionar y mantener las tecnologías en cuestión;
- c) Políticas encaminadas a promover una participación equitativa en la sociedad de la información de un público que sea tanto productor como consumidor de información y conocimientos;
- d) Una fuerza de trabajo capacitada para crear, mantener y proporcionar los productos y servicios con valor agregado que requiere la economía de la información.

Por consiguiente, instamos a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que ayuden a los países en desarrollo a corregir las actuales tendencias alarmantes.

6. En los últimos decenios las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas han venido ejecutando a distintos niveles numerosos proyectos en los que se incorporaron tecnologías de las comunicaciones y la información. No obstante, actualmente hay que reconocer que a menudo esos proyectos se emprendieron sin la coordinación necesaria. Por ello, percibimos la necesidad urgente de adoptar un enfoque más estratégico y sistemático de las tecnologías de la información y las comunicaciones y la gestión de la información sobre la base de una mayor colaboración entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas.

7. Hemos llegado a la conclusión de que la introducción y utilización de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, así como la gestión de la información deben formar parte de la labor prioritaria del sistema de las Naciones Unidas encaminada a promover y realizar el desarrollo humano sostenible para todos; por ello, hemos adoptado la decisión de establecer como objetivo el acceso universal a los servicios básicos de comunicación e información para todos. Las tecnologías de la información y las comunicaciones y la gestión eficaz de la información ofrecen posibilidades y modalidades inauditas para la solución de problemas mundiales, y el logro de metas en materia de desarrollo y el fomento de la capacidad para utilizar con eficacia las nuevas tecnologías. Al mismo tiempo, la infraestructu-

ra y los servicios las de comunicaciones físicas, en particular los servicios postales, constituyen un medio de comunicación de uso generalizado y universal en todo el mundo, particularmente en los países en desarrollo. Los servicios postales son fundamentales y seguirán siendo un elemento imprescindible para promover el comercio, la industria y los servicios de todo tipo en el futuro previsible. En efecto, el valor de los servicios postales seguirá aumentando a medida que se afiancen los nuevos servicios, como el correo híbrido, una combinación de transmisión electrónica y entrega física.

8. Nuestras organizaciones, individual y colectivamente, ya están llevando a cabo distintos proyectos y actividades, o bien están proyectando hacerlo a nivel nacional, a fin de destacar el papel catalizador que las organizaciones multilaterales pueden y deben desempeñar en esta esfera de creciente importancia. Nos comprometemos a intensificar nuestra labor uniendo nuestras fuerzas en distintas esferas, como la agricultura, la educación, la salud, los recursos naturales y la ordenación del medio ambiente, el transporte, el comercio internacional, las cuestiones laborales y de empleo, la vivienda, los servicios de infraestructura y comunitarios, el fomento de la pequeña y mediana empresa, y el fortalecimiento de los arreglos de participación (véase el apéndice). Nos proponemos demostrar la viabilidad y conveniencia de las nuevas tecnologías y la gestión eficaz de la información mediante, en particular, medidas orientadas hacia las zonas rurales y los segmentos más empobrecidos de la sociedad que tan a menudo quedan al margen de los beneficios del progreso tecnológico, y estamos decididos a hacerlo. A menos que podamos demostrar que las tecnologías de la información y las comunicaciones constituyen una ventaja y benefician a un mayor número de pobres, o prestan mejores servicios a segmentos más grandes de la sociedad, el potencial de las tecnologías de la información y las comunicaciones y la gestión de la información no podrá materializarse.

9. Aprovechar el potencial de las nuevas tecnologías de las comunicaciones y difundir su uso entre los países, en particular los del mundo en desarrollo, de manera oportuna, eficaz en función de los costos y equitativa constituirá una tarea de enormes proporciones. La infraestructura de las telecomunicaciones es deficiente en prácticamente todos los países en desarrollo. Los 59 países de más bajos ingresos (que representan alrededor del 56% de la población mundial) cuentan con únicamente el 7% de las líneas telefónicas del mundo. A excepción de China y la India, los 57 países de más bajos ingresos (que juntos representan una quinta parte de la población mundial) tienen una centésima parte de las líneas telefónicas mundiales. En los lugares donde se han establecido conexiones, éstas se limitan a las principales ciudades, las listas de espera son largas y no hay señales de que la situación vaya a mejorar considerablemente a corto plazo. Dentro de los límites de sus recursos y prioridades, el sistema de las Naciones Unidas está dispuesto a ayudar a los gobiernos a elaborar políticas, planes y estrategias nacionales a fin de facilitar y orientar la creación y gestión de una infraestructura nacional de información apropiada, conforme a sus necesidades y tradiciones.

10. Las tecnologías de la información y las comunicaciones ofrecen la perspectiva de la introducción acelerada de determinadas tecnologías de avanzada que reemplazarán el proceso gradual de transferencia de conocimientos y tecnologías que ha caracterizado los procesos de industrialización. Pasar directamente de un sistema al otro permitirá a los países en desarrollo avanzar sin tener que atravesar las etapas del desarrollo tecnológico. Si bien somos conscientes de los numerosos obstáculos prácticos, estamos decididos a asistir a los países en desarrollo en esa búsqueda.

11. Somos conscientes asimismo del imperativo de fomentar las capacidades humanas y técnicas que permitan a las sociedades facilitar el acceso a los nuevos recursos de comunicación multimedia y lograr su uso óptimo. El rápido crecimiento de la Internet y su carácter interactivo han introducido un cambio espectacular en la forma de recuperar, manejar y

difundir la información. Gracias a esas tecnologías, las personas que necesitan información pueden buscarla en una red electrónica y descargarla de ésta cuando lo precisan. La explosión de la Internet y la World Wide Web ha creado una interfaz de comunicaciones fácil de utilizar que permite la conexión entre computadoras en todas las partes del mundo para establecer comunicaciones, obtener información e intercambiar datos, pero sólo para quienes pueden afrontar los costos.

12. No obstante, el énfasis puesto en redes como la Internet no debería restar importancia a la función y la contribución posibles de otras tecnologías de la información y comunicaciones en el logro del desarrollo humano sostenible. Por ejemplo, los avances en la tecnología de CD-ROM han permitido las transferencias multimedios y de datos en gran escala a los países en desarrollo, aun en zonas que carecen de conexiones de telecomunicaciones. Muchas de las opciones multimedios, en particular la Internet, dependen de la existencia de conexiones de telecomunicaciones eficaces y poderosas con suficiente ancho de banda, así como acceso a redes eléctricas o de energía renovable, como la energía solar, lo que constituye otro factor restrictivo en las zonas más pobres. El analfabetismo generalizado, la diversidad cultural y las diferencias lingüísticas constituyen obstáculos adicionales que entorpecen la introducción universal de nuevas tecnologías.

13. Las cuantiosas inversiones en las redes de telecomunicaciones en todo el mundo han contribuido a conectar la mayoría de los países en desarrollo a las redes internacionales de telecomunicaciones, aunque en la mayoría de los casos las conexiones existen únicamente con las capitales. Hasta la fecha, las conexiones invariablemente dejan de lado las zonas rurales y el interior de los países en desarrollo, donde se concentra el mayor número de pobres. Por consiguiente, creemos que la ampliación de la infraestructura nacional de telecomunicaciones a las zonas rurales y su conexión a las principales redes internacionales debe convertirse en prioridad principal de los gobiernos, el sector privado y las organizaciones multilaterales y bilaterales de desarrollo. A menos que se amplíen los sistemas de telecomunicaciones, el acceso quedará limitado en los países en desarrollo, a una elite urbana alfabetizada mientras que las zonas rurales y los pobres quedarán marginados. En este aspecto, la rápida aparición de los sistemas digitales por satélite ofrece nuevas soluciones.

14. Una indicación de la magnitud de la inversión necesaria es la estimación de que en el África subsahariana, elevar la densidad de líneas telefónicas a una línea telefónica principal por 100 habitantes (de la cifra actual de 0,46 por 100 habitantes) exigiría una inversión de 8.000 millones de dólares. No obstante, en la estimación se parte de la hipótesis de que el costo de una línea corresponde a los precios internacionales vigentes, cuando la experiencia indica que habitualmente el costo tiende a ser tres veces más elevado en el África subsahariana. La magnitud y escala de la tarea de proporcionar acceso universal a los servicios básicos de comunicaciones e información en el mundo en desarrollo indicaría entonces que es aconsejable concentrarse en el ámbito comunitario y el fortalecimiento de los principales objetivos del desarrollo, como la educación, y no en el personal o familiar. Aun así, el aprovechamiento y la difusión de las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones a los países en desarrollo constituirá una tarea sumamente difícil.

15. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas no pueden afrontar por sí solas una inversión de tan grandes proporciones y elevado costo necesaria para ayudar a mitigar la pobreza, crear nuevos medios de subsistencia y abrir nuevos mercados. Instamos al sector privado, los gobiernos, la sociedad civil y otras organizaciones para el desarrollo a que desplieguen con nosotros un esfuerzo decidido y sistemático por formular y gestionar este proceso mediante:

a) La creación y la promoción de una perspectiva mundial común y una toma de conciencia amplia de los cambios que se están operando, así como la formulación clara de dicha perspectiva y de una estrategia en la que se indiquen las maneras en que las nuevas tecnologías pueden beneficiar a todos los países, en particular a los más pobres;

b) El fomento de las capacidades humanas, técnicas y económicas nacionales a fin de facilitar el acceso de los países en desarrollo a las tecnologías de la información y las telecomunicaciones y su utilización;

c) La promoción de tecnologías multimedia de la información y las comunicaciones en la ejecución de los programas orientados hacia el desarrollo humano sostenible, en particular en las zonas rurales;

d) La promoción, con la participación del sector privado, de la creación, la gestión y la difusión de información y datos estratégicos relacionados con los distintos aspectos del desarrollo en los planos mundial, regional, nacional y comunitario.

16. Sabemos que los modernos enlaces de comunicaciones, especialmente los enfoques basados en la Web, tendrán consecuencias materiales para los programas, sus contenidos y modalidades y la calidad de su ejecución, y, por consiguiente, para el futuro de la cooperación multilateral y la asistencia técnica en sí misma. Por nuestra parte, aceleraremos nuestra reforma interna y los procesos de cambio en curso para crear organizaciones modernas, rentables e interconectadas mediante redes a escala mundial, lo que llevará aparejado un fortalecimiento de nuestras capacidades técnicas internas y un cambio en las actitudes y percepciones del personal, especialmente en el personal directivo de categoría superior. Otro objetivo será fortalecer los vínculos e intensificar la comunicación entre nuestras oficinas lejanas, posibilitando la descentralización y una presencia instantánea del apoyo técnico.

17. Además, pretendemos armonizar y coordinar nuestras estrategias para modernizar y fortalecer las capacidades y la eficacia. El objetivo será crear una Internet para uso interno en todo el sistema de las Naciones Unidas ("Intranet"), a fin de facilitar la cooperación entre las organizaciones y garantizar una utilización integrada de las capacidades de las organizaciones y la coordinación a nivel nacional. Procuraremos promover la cooperación entre nuestras organizaciones respectivas mediante la utilización de sistemas compatibles, propósito que ya perseguimos mediante el mecanismo independiente del Comité de Coordinación de los Sistemas de Información. Nuestro objetivo consiste en velar por la compatibilidad, la accesibilidad y la convergencia de las comunicaciones y los sistemas basados en computadoras.

18. Todo ello deberá complementarse con sitios de la Web constantemente actualizada y bien administrados, para cada una de nuestras organizaciones, que ofrezcan hiperenlaces con sitios pertinentes de la Web dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas. Ello conferirá a nuestras organizaciones competencia y autoridad a escala mundial en la era electrónica. De hecho, como la evaluación de la confiabilidad resulta difícil, ya que hay más de 65 millones de páginas de la Web en la Internet, cada una de las entidades del sistema de las Naciones Unidas deberá convertirse en un centro de convergencia en la Web para su esfera de competencia. Debemos esforzarnos por lograr que nuestros sitios en la Web sean los principales puntos de entrada para la búsqueda de información sobre la pobreza, el desarrollo y la sostenibilidad, y el patrimonio y los valores humanos universales. El Comité de Coordinación de los Sistemas de Información, que fue establecido en 1994 con la intención de armonizar los criterios de las organizaciones de las Naciones Unidas y facilitar el acceso a la información relacionada con las Naciones Unidas, ha comenzado bien su labor.

19. También necesitamos estudiar y comprender los efectos y las posibilidades de la era de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Cabe preguntarse si los rápidos

adelantos tecnológicos generan un derecho a comunicarse y un derecho a acceder a la información y cuáles son las consecuencias para el mercado mundial del trabajo, incluidos los efectos relacionados con las cuestiones de género y el papel de los sindicatos, y la división internacional del trabajo; las perspectivas de acceso a los mercados mundiales de las mercaderías, bienes y servicios procedentes de las economías de los países en desarrollo; las posibilidades de la utilización de fuentes de abastecimiento a nivel mundial; las posibilidades que se abren para los enfoques participativos en relación con la juventud, los grupos locales y comunitarios, las organizaciones indígenas y de mujeres, y otros grupos desprotegidos; los efectos sobre las personas de edad; las consecuencias para los servicios postales tradicionales; los aspectos relativos a los derechos de autor a nivel internacional y el comercio de servicios.

20. En la actualidad, la innovación, en cuanto a opciones, enfoques y contenido, responde en gran medida a las necesidades y percepciones de los países industrializados y su sector empresarial. Sugerimos que las innovaciones tanto en equipo como en programas de computación también deben estar regidas por la demanda y las necesidades, para que respondan a los objetivos y las necesidades de desarrollo. El cambio que representa pasar de un enfoque regido por la oferta a un enfoque regido por las necesidades debe convertirse en una prioridad mundial e influir en la dirección y el ritmo de las futuras innovaciones. Sólo entonces podrán las tecnologías de la información y las comunicaciones afirmarse y tener efectos notables en los países en desarrollo, que son, en resumidas cuentas, los mercados del futuro. Entre otras cosas, habrá que diseñar productos que puedan ser utilizados en entornos donde escasee la electricidad (incluido un equipo de computación que no dependa de la red eléctrica, sino que utilice la energía solar o medios mecánicos de generación) y por personas analfabetas (facilitando el acceso mediante programas iconográficos, y contenidos diversos desde el punto de vista cultural y lingüístico). Sin embargo, las asociaciones y las alianzas estarán regidas por las realidades técnicas y financieras.

21. De ahí que nos preocupen especialmente los recursos financieros ingentes necesarios para reducir la brecha que separa a los que tienen acceso a la información de los que no lo tienen. La escasez de fondos y las corrientes insuficientes de inversiones obstaculizan inevitablemente la modernización de las redes de telecomunicación y la introducción de tecnologías prometedoras para fomentar el desarrollo humano sostenible. Como no se prevé que las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo aumenten considerablemente durante los próximos años, debemos promover enfoques innovadores para reunir una masa crítica de recursos.

22. En nuestra opinión, la propia magnitud de la tarea exigirá la formación urgente de mecanismos de cooperación nuevos y originales:

a) Alianzas industriales que vinculen a los países desarrollados y los países en desarrollo;

b) Asociaciones de colaboración que, rebasando las fronteras tradicionales entre sectores, se establezcan entre el gobierno, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales, las fundaciones, las entidades académicas, los agentes de la sociedad civil, y las organizaciones intergubernamentales e internacionales.

23. Nosotros, los jefes de los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, hemos acordado llevar adelante en forma cooperativa y más sistemática la elaboración de enfoques estratégicos de las amplias cuestiones relacionadas con la economía y la sociedad de la información a escala mundial; por consiguiente, nos hemos comprometido a mejorar el acceso universal a los servicios básicos de comunicaciones e información.



24. A fin de demostrar nuestra capacidad para reducir la brecha en materia de información, hemos convenido en poner en práctica, mediante la acción coordinada a nivel de los países, proyectos experimentales en las esferas generales que se indican en el apéndice adjunto.

25. La participación de los Estados Miembros es fundamental para dar una respuesta a los desafíos que impone el cambio. Por ello, invitamos al Secretario General a que, en su capacidad de Presidente del Comité Administrativo de Coordinación, señale la presente declaración a la atención de la Asamblea General con miras a procurar su respaldo. Los jefes ejecutivos también presentarán la declaración a los órganos rectores de sus organizaciones respectivas.

## Apéndice

### Ejemplos de esferas en las que podrían ejecutarse proyectos experimentales

1. *La educación y el aprendizaje interactivo a distancia.* Los métodos convencionales de enseñanza y aprendizaje responden cada vez menos a la creciente demanda de conocimientos, a causa del analfabetismo creciente, la escasez de maestros y profesores bien preparados, la reducción de los fondos públicos para el sector de la educación, y la aceptación cada vez mayor del concepto de aprendizaje permanente en un mundo caracterizado por los cambios rápidos. A todos los niveles del proceso de educación, la educación a distancia puede convertirse en un complemento viable de la instrucción y la capacitación convencionales, en particular beneficiando con la prestación de servicios educacionales a países y regiones aislados, que con frecuencia son los más pobres. En los lugares en que incluso la televisión resulte ser inasequible, habrá que depender de la radio y del fomento de medios de difusión basados en la comunidad, especialmente la radio rural.
2. *La telemedicina.* La telemedicina brinda oportunidades para la práctica médica y la educación mediante la combinación de tecnologías médicas y de telecomunicación. La telemedicina permite la comunicación audiovisual interactiva entre el médico y el practicante en lugares alejados, facilita el intercambio de información médica con fines educacionales y de investigación, y posibilita los análisis clínicos y el diagnóstico por imágenes a distancia para contrarrestar la falta de especialistas o asesorar a los médicos. Los medios electrónicos pueden, por lo tanto, contribuir a mejorar la calidad y la prestación de servicios de salud y de higiene reproductiva en las zonas rurales. El acceso a los servicios de computación y de telecomunicación puede contribuir a la transformación del papel de los trabajadores de la salud, y aumentar la calidad y el alcance de los servicios sanitarios y la atención preventiva de la salud en las comunidades rurales con un nivel de servicios insuficiente.
3. *El telebanco y los planes de microcrédito.* El telebanco puede ayudar a los bancos a adaptarse a las necesidades de los pobres a comunicarse con los analfabetos y los pobres a nivel de las aldeas y a promover planes de microcrédito. La tecnología disponible se ajusta a un mercado caracterizado por una numerosa población rural empobrecida y en su mayor parte analfabeta, con altos índices de criminalidad y fraude generalizado.
4. *La protección y ordenación del medio ambiente.* La protección y ordenación del medio ambiente es una amplia esfera que permite diversas aplicaciones de las tecnologías de la información, incluida las prácticas sostenibles de silvicultura y extracción de madera, la gestión y eliminación de desechos, el apoyo a los servicios de extensión agrícola, el ordenamiento de los recursos hídricos, la gestión de los riegos y la explotación de los recursos naturales.
5. *Los procesos y acuerdos de participación y la buena gestión de los asuntos públicos.* La comunicación no es sólo un medio de difusión de conocimientos, información y valores, sino también un componente básico de todas las sociedades democráticas. Su carácter instantáneo no puede menos que afectar a la adopción de decisiones en las esferas política, económica y empresarial. También tendrá repercusiones sobre los sistemas democráticos (o autocráticos) y las estructuras de gobierno, afectando su capacidad de respuesta, transparencia y rendición de cuentas, y fortalecerá los enfoques participativos y centrados en la población en el seno de la sociedad civil, potenciando especialmente el papel de la mujer y de los jóvenes. La tecnología sirve para crear a nivel de la comunidad nuevas estructuras para que todos los directamente interesados en el desarrollo sostenible se ocupen de asuntos

particulares y públicos y para potenciar el papel de los más afectados por la pobreza proporcionándoles socios y un amplio acceso a la información.

6. *Laboratorios virtuales para resolver problemas de desarrollo.* En la actualidad existen nuevos métodos de trabajo que eran inconcebibles hace apenas un año. Combinando la Internet, la realidad virtual, la computación en tres dimensiones en tiempo real, otras tecnologías de telecomunicación, el trabajo cooperativo y el trabajo virtual en equipo, hoy es posible crear agrupaciones invisibles permanentes de científicos que trabajen en temas de investigación de importancia crítica a un costo relativamente bajo. El principal objetivo consiste en vincular a los investigadores que tienen conocimientos de los países en desarrollo y sus necesidades especiales con la infraestructura y las prácticas que ya se han establecido firmemente en los países desarrollados, a fin de proporcionar con mayor rapidez acceso a la información y los conocimientos técnicos y científicos, en mayor escala y en un formato interactivo que permita la más rápida difusión de esa información. Esas técnicas son una solución al éxodo de personal capacitado del Sur al Norte, pues permitirían la participación virtual de científicos del Sur en todos los debates importantes que se lleven a cabo en la comunidad de investigadores a nivel mundial.

7. *Acceso universal a la cultura y los conocimientos mundiales.* Las instituciones de información pública, que son un centro natural para el acceso a la información necesaria para el desarrollo, no han podido explotar plenamente sus posibilidades en los países en desarrollo debido al gran número de necesidades por satisfacer y la escasez de recursos. Las tecnologías de la información y la comunicación proporcionan a esas instituciones un medio para promover servicios de información rentables y orientados hacia el desarrollo para beneficio de todos los sectores de la sociedad, sobre la base del establecimiento de redes a los niveles nacional y regional. Particularmente importante es la información del dominio público que el mercado de la información parece descuidar por diversas razones: pocas posibilidades de rentabilidad, audiencia reducida o, más paradójicamente, el carácter público de los datos originales. Esa información debería incluirse en un inventario, ponerse en forma digitalizada y ser accesible mediante servidores de la Internet, con el apoyo de políticas públicas apropiadas en materia de derechos de autor relacionadas con las tecnologías de la información, el desarrollo de industrias culturales electrónicas y la promoción de la Internet como un servicio público al que todos puedan tener acceso al más bajo costo posible.

## Anexo III

### **Declaración del Comité Administrativo de Coordinación formulada ante la Asamblea General en su período extraordinario de sesiones**

1. El desarrollo sostenible sigue siendo una de las tareas más difíciles que afronta la humanidad al acercarse al siglo XXI. Por otra parte, existe una preocupación cada vez mayor de que si se deja de acelerar el crecimiento económico y el desarrollo en vastas zonas del mundo, de resolver acuciantes problemas sociales, de corregir las modalidades insostenibles de producción y consumo y la desigualdad en aumento y de frenar el deterioro del medio ambiente, se limitará irreversiblemente la capacidad nacional para hacer frente a los problemas del futuro.
2. La opinión colectiva de los jefes ejecutivos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que participan en el Comité Administrativo de Coordinación es que el concepto de desarrollo sostenible proporciona un marco normativo global para el conjunto de las actividades a nivel del sistema de las Naciones Unidas en los planos mundial, regional y nacional. El desarrollo sostenible según la definición que figura en el Programa 21, el plan de acción de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, entraña la aplicación de políticas conexas que promuevan el desarrollo económico, una mayor equidad social y la sostenibilidad ambiental. Así pues, requiere un criterio más integrado respecto de la formulación de políticas que abarque actitudes nuevas, mecanismos institucionales nuevos y asociaciones nuevas con un gran número de participantes gubernamentales y no gubernamentales.
3. Se precisa un esfuerzo renovado a nivel de todo el sistema para hacer frente a los efectos de la internacionalización y liberalización de la economía mundial, teniendo presentes las principales oportunidades que surgen para el comercio y las inversiones y las corrientes de información y tecnología, pero también los riesgos de la marginación de los países más pobres y los grupos más pobres de esos países, especialmente las mujeres y los niños.
4. El compromiso internacional de alcanzar el desarrollo sostenible se ha visto reforzado por los resultados de la serie de grandes conferencias mundiales sobre el desarrollo celebradas en el decenio de 1990<sup>1</sup>. Esas reuniones han centrado la atención en el aspecto social del desarrollo sostenible, sobre todo, la prioridad máxima que debe concederse a la mitigación de la pobreza. La pobreza generalizada es un factor central de la perpetuidad del estancamiento económico, la privación social, la salud deficiente y la degradación del medio ambiente. Otras conferencias han contribuido también a aumentar el interés en los aspectos socioeconómicos del desarrollo sostenible<sup>2</sup>.
5. Se ha intentado con éxito sensibilizar a la opinión pública y movilizar la cooperación internacional, así como establecer programas específicos para aplicar el Programa 21 y crear los mecanismos institucionales pertinentes en los planos internacional, regional, nacional y local. No obstante, aún queda mucho por hacer para restablecer el impulso generado en la Conferencia de Río y cumplir los compromisos allí contraídos. Se precisa una orientación política mayor encaminada a producir la colaboración mundial necesaria para promover el Programa 21.
6. El Comité Administrativo de Coordinación está resuelto a organizar las tareas principales que entraña el cumplimiento efectivo de los compromisos contraídos en la Conferencia de Río. Las medidas complementarias de la Conferencia exigen un alto grado de integración normativa y el Comité Administrativo de Coordinación se propone seguir

desarrollando instrumentos y técnicas eficaces para mejorar la coordinación a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas. Ya se han iniciado modificaciones y adaptaciones importantes en ese sentido para prestar apoyo a la ejecución satisfactoria en los planos internacional y nacional.

7. El Comité Administrativo de Coordinación concede suma importancia al cumplimiento más completo de los compromisos sobre el terreno mediante un criterio coordinado en el plano nacional. Apoya en particular el fortalecimiento de la cooperación interinstitucional en el plano regional que ofrece grandes posibilidades para la ejecución práctica de programas. El fortalecimiento de la cooperación abarcará a organizaciones regionales que no pertenecen al sistema de las Naciones Unidas.

8. El Comité Administrativo de Coordinación se ha comprometido a continuar fortaleciendo la cooperación entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y un gran número de participantes no gubernamentales, inclusive las organizaciones no gubernamentales, los grupos más importantes y otros componentes de la sociedad civil. En el período posterior al examen de 1997 se analizarán las relaciones entre las responsabilidades funcionales de los recursos de información, la formulación de políticas y los programas en ejecución.

9. El Comité Administrativo de Coordinación estima que el sistema de directores de tareas del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible ha permitido una utilización más eficiente de los recursos y la experiencia del sistema de las Naciones Unidas y representa un progreso alentador respecto de intentos anteriores de cooperación interinstitucional. No obstante, el sistema aún no ha cumplido plenamente su función de definir los vínculos normativos y la participación en la responsabilidad con miras a alcanzar una coordinación plena de los programas. El Comité Administrativo de Coordinación seguirá reforzando la coordinación entre organismos con el propósito de promover criterios normativos más integrados y eficaces en función de los gastos. En esa esfera, el Comité Interinstitucional ha de desempeñar un papel importante.

10. Por otra parte, la coordinación no se puede alcanzar únicamente a nivel de la secretaría. Los jefes ejecutivos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que participan en el Comité Administrativo de Coordinación acogerían con agrado la formulación de políticas más claras y coherentes en los planos intergubernamental y nacional en relación con el desarrollo sostenible. Una orientación internacional y nacional clara facilitaría en gran medida los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas por cumplir sus mandatos de forma satisfactoria y reducir la posibilidad de que se disipen los escasos recursos financieros.

11. La crisis financiera que afecta a las Naciones Unidas y a muchos de sus organismos especializados es una limitación importante y ofrece pocas posibilidades para ampliar las actividades. No se han satisfecho las expectativas creadas en Río de que se contaría con recursos adicionales. En consecuencia, muchas organizaciones tienen dificultades para ejecutar las importantes actividades derivadas de la Conferencia y realizar las tareas adicionales relacionadas con la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible.

12. La experiencia obtenida desde que se celebró la Conferencia produce en el Comité Administrativo de Coordinación la firme convicción de que ha llegado el momento de adoptar un criterio nuevo respecto de la formulación de políticas en el que se destaquen las medidas prácticas para alcanzar el desarrollo sostenible. Podría resultar útil que los exámenes de políticas intergubernamentales se reorientaran de forma que se centraran en un número limitado de cuestiones prioritarias estratégicas, con insistencia en las relaciones entre la gestión de recursos y la función de los agentes económicos y los grupos más importantes. Tal criterio estimularía una mayor atención respecto de las cuestiones multisectoriales como

la población, el género, la salud, la infancia, las modalidades de producción y consumo y los medios para poner en marcha, en particular, los mecanismos de financiación, la transferencia de la tecnología, el aumento de la capacidad y la educación.

*Notas*

<sup>1</sup> La Cumbre Mundial en favor de la Infancia, la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos.

<sup>2</sup> La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (noveno período de sesiones), la Reunión Ministerial de la Organización Internacional del Trabajo celebrada en Singapur y la Cumbre Mundial sobre la Alimentación.

## Apéndice

### **El desarrollo sostenible en el sistema de las Naciones Unidas: nota explicativa**

#### **Del concepto a la acción**

1. Los compromisos contraídos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio ambiente y el Desarrollo y otras conferencias representan una enorme tarea para todo el sistema de programas e instituciones de las Naciones Unidas. La aplicación efectiva del Programa 21 y otros acuerdos de Río, así como la necesidad de prestar un apoyo multidisciplinario coherente a los procesos intergubernamentales en la esfera del desarrollo sostenible, en especial a la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, han tenido un efecto importante en casi todas las organizaciones y programas del sistema de las Naciones Unidas, tanto conjuntamente – en particular en el marco del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible – como individualmente. El Comité Administrativo de Coordinación estima que en términos generales el sistema de las Naciones Unidas ha acometido esta tarea con entusiasmo y un compromiso decidido. Los organismos especializados y programas del sistema de las Naciones Unidas han demostrado ser suficientemente flexibles para realizar modificaciones estructurales, programáticas y presupuestarias que les permitan prestar apoyo a la ejecución del Programa 21.

2. No obstante, una dificultad importante que afronta el sistema de las Naciones Unidas es que no todos los órganos rectores y normativos interpretan de la misma manera el concepto de desarrollo sostenible. En algunos casos, se equipara la sostenibilidad con la gestión ecológicamente racional de los recursos nacionales y se descuidan las cuestiones sociales y económicas más generales. Es imprescindible que se mejore la coordinación de políticas en los órganos rectores del sistema de las Naciones Unidas a fin de garantizar la coherencia normativa, la programación conjunta más eficaz y un despliegue más eficiente de los recursos y a fin de evitar la duplicación resultante de la superposición de tareas que los órganos rectores pueden encomendar a sus respectivas secretarías.

3. El desarrollo sostenible exige un criterio cualitativamente diferente respecto de la coordinación tanto en el plano de la formulación de políticas como en el de la ejecución de programas. Los organismos de las Naciones Unidas y las secretarías de las convenciones se han visto obligados a establecer nuevos mecanismos institucionales que faciliten la cooperación intersectorial y nuevas técnicas de programación en las organizaciones y entre éstas. También se está produciendo la innovación institucional en los organismos nacionales de ayuda. Una mayor cooperación entre los organismos bilaterales y multilaterales podría promover y alentar la adopción más generalizada de criterios de esa índole.

4. Asimismo, los Estados Miembros deben promover una coordinación eficaz a nivel de la adopción intergubernamental de decisiones. Según lo expresado en el Programa 21, la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible debe “racionalizar la capacidad intergubernamental de adopción de decisiones encaminadas a la integración de las cuestiones relacionadas con el medio ambiente y el desarrollo”. Ese mandato no se ha cumplido plenamente. El papel de la Comisión es de carácter político. La Comisión no tiene autoridad para la adopción de decisiones respecto de otros procesos intergubernamentales, aunque puede fomentar criterios normativos comunes relacionados con cuestiones multisectoriales para promover el desarrollo sostenible si se garantizan resultados adecuados en todo el sistema de las Naciones Unidas.

#### **Tareas futuras**

### **Un criterio nuevo respecto de la formulación internacional de políticas**

5. La experiencia obtenida en materia de formulación y ejecución de políticas en los años transcurridos desde que se celebró la Conferencia de Río ha demostrado claramente la necesidad de contar con criterios nuevos que destaquen los aspectos operacionales del desarrollo sostenible. Se podría reorganizar provechosamente el diálogo intergubernamental sobre el desarrollo sostenible de forma que abarcara un número reducido de cuestiones estratégicas prioritarias a fin de desarrollar un criterio más preciso de las actividades pertinentes en el sistema de las Naciones Unidas, tanto en el plano internacional como en los planos regional y nacional. El Comité Administrativo de Coordinación apoya las propuestas relativas al programa de trabajo de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible a partir de 1997 que figuran en el informe del Secretario General sobre el progreso general alcanzado desde Río<sup>a</sup>. De conformidad con el nuevo programa de trabajo, se sometería a un número limitado de esferas temáticas a un examen a fondo en el que se destacara la vinculación a capítulos pertinentes del Programa 21 y el papel de los sectores económicos y grupos más importantes pertinentes. Con ese criterio se promovería una atención distinta a las cuestiones multisectoriales como las modalidades de producción y consumo, la población, la salud, el género y la infancia y los medios de ejecución tales como la financiación y la transferencia de tecnología, la creación de la capacidad y la educación, cuestiones éstas que resultarán esenciales para la formulación de políticas prácticas e integradas.

### **Operaciones en el plano regional**

6. Desde que se celebró la Conferencia, han surgido en el plano regional nuevas modalidades de cooperación interinstitucional como la cooperación entre las comisiones regionales y los representantes regionales de los organismos y programas mundiales de las Naciones Unidas. Ejemplos de ello son la aprobación del Programa Regional de Acción para Asia y el Pacífico y el establecimiento por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, de un comité conjunto sobre el medio ambiente y el desarrollo en la región árabe y el memorando de entendimiento que firmarán el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Banco Mundial sobre colaboración en materia de abastecimiento de agua, el medio ambiente y saneamiento en África. Además, las organizaciones regionales que no pertenecen al sistema de las Naciones Unidas han adoptado un papel importante en algunas regiones y en la preparación de planes y programas regionales de medidas complementarias a las conferencias de las Naciones Unidas y otras actividades de programas internacionales y la aplicación de convenciones. Sin embargo, para el éxito de la siguiente etapa de la ejecución del Programa 21 será imprescindible alcanzar un equilibrio mejor entre las actividades en los planos mundial y regional. En las esferas del desarrollo sostenible en que los criterios regionales resulten más acertados, debe estudiarse también la posibilidad de asignar una función de coordinación más activa a la comisión regional de las Naciones Unidas.

7. Es necesario intensificar la aplicación regional de las tres Convenciones de Río, vale decir, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación en los países afectados por sequía grave o desertificación, en particular en África, sobre todo mediante la adopción de medidas encaminadas a vincular actividades y proyectos en materia de sequía y desertificación, cambio climático, silvicultura y diversidad biológica. También es imprescindible contar con la cooperación regional en la aplicación de las convenciones conexas y los compromisos derivados de la serie de conferencias



mundiales organizadas por las Naciones Unidas desde 1990, que han incorporado todos los principios fundamentales y los objetivos en materia de políticas del Programa 21. La cooperación regional seguirá siendo de suma importancia en el cumplimiento de los acuerdos regionales sobre el medio ambiente.

### **Operaciones en el plano nacional**

8. Se reconoce que la cooperación institucional en el plano nacional debe basarse en las necesidades y exigencias del país y disponer de un contexto favorable y apropiado. La cooperación y asociación interinstitucional se facilita cuando existen estrategias nacionales en materia de desarrollo sostenible y cuando los mecanismos institucionales nacionales promueven un criterio integrado. No obstante, los adelantos en esa esfera han sido lentos. Las organizaciones cuyas funciones son ante todo analíticas y normativas y que no están representadas en los países no tienen acceso directo en el plano nacional y disponen de escasos medios de interacción con posibles asociados.

9. Se necesita que mejore la coordinación a nivel del país no sólo entre las organizaciones internacionales y regionales, sino también, en particular, entre los programas y actividades de los donantes, que algunas veces se realizan aisladamente de las actividades interinstitucionales pertinentes y los mecanismos nacionales de coordinación. Tal coordinación es necesaria tanto para la ejecución de actividades relacionadas con el Programa 21 como para el seguimiento eficaz entre los centros de coordinación que se encargan de las principales convenciones sobre el medio ambiente, cuestiones sociales y el desarrollo. Las notas sobre las estrategias de los países, propuestas como bases para la coordinación en el plano nacional, no han demostrado aún ser el mecanismo que pueda garantizar una cooperación interinstitucional satisfactoria, y el sistema de coordinadores residentes no ha cumplido aún plenamente su cometido por lo que requiere el apoyo y la dedicación del sistema en su conjunto.

### **Examen de la coordinación interinstitucional\***

#### **El Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y su sistema de directores de tareas**

10. Casi inmediatamente después de la celebración de la Conferencia de Río, el Comité Administrativo de Coordinación, tomando en consideración lo dispuesto en el Programa 21, decidió establecer un marco institucional para promover la adopción de medidas coherentes en todo el sistema de acuerdo con lo convenido en la Conferencia. El marco se basaba en un modelo innovador en el que se combinaban las funciones de coordinación central derivadas de los mandatos del Comité Administrativo de Coordinación y el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible recientemente creado y la asignación descentralizada de funciones concretas a organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas de acuerdo con su capacidad respectiva para encargarse de la dirección de las tareas de diversos componentes programáticos del Programa 21.

---

\* El Comité Administrativo de Coordinación realizó un examen del funcionamiento del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible como parte de sus preparativos para el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. En esta sección de la presente declaración figura una síntesis de los resultados del examen.

11. Conforme se ha ido obteniendo experiencia en la ejecución del Programa 21 y en los trabajos de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible, se ha producido una evolución considerable de modalidades de colaboración entre organismos. El Comité Interinstitucional ha cobrado importancia como órgano general de coordinación de actividades, y al mismo tiempo se ha dejado un margen amplio para diversos mecanismos interinstitucionales más especializados. La experiencia ha revelado que esos mecanismos obtienen mejores resultados cuando adoptan un criterio temático claramente orientado que les permite aprovechar más a fondo la experiencia y los recursos de cada organismo y que promueve una colaboración técnica detallada en lo que respecta a los datos y la información, las políticas y la práctica o los programas en ejecución. Conviene que ello se tenga plenamente en cuenta en las actividades futuras, que comprenden el mejoramiento de la eficacia del Subcomité sobre Agua Dulce y el Subcomité sobre Océanos y Zonas Costeras del Comité Administrativo de Coordinación; este último se estableció a solicitud de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible.

12. Las actividades a nivel de todo el sistema encaminadas a seguir ampliando y reforzando la colaboración y coordinación interinstitucional existente como medida complementaria de la Conferencia se han convertido en un proceso constante del sistema de las Naciones Unidas. Comprenden la continuación del examen de medidas dirigidas a mejorar la capacidad de ejecución y coordinación sobre el terreno, aumentar la coordinación normativa en los planos mundial, regional y nacional, mejorar la interacción entre el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y otros órganos y mecanismos del Comité Administrativo de Coordinación para la coordinación interinstitucional, simplificar los pedidos de presentación de informes y promover la participación de organizaciones que no pertenecen al sistema de las Naciones Unidas, entre otras cosas.

13. El sistema de directores de tareas debe seguir promoviendo una mayor interacción con otros mecanismos interinstitucionales, como los mecanismos establecidos a raíz de otras conferencias recientes de las Naciones Unidas. El sistema ha promovido las actividades de extensión más allá del marco del sistema de las Naciones Unidas con el propósito de obtener la participación de otras organizaciones y procesos intergubernamentales pertinentes, así como asociados de los grupos más importantes y las organizaciones no gubernamentales.

14. Los directores de tareas deben seguir ampliando sus esfuerzos por obtener una participación mayor de los grupos más importantes en las consultas sobre la preparación de informes para la Comisión y la ejecución de actividades en materia de desarrollo sostenible y, cuando proceda, deben invitar a expertos de los grupos más importantes a participar en reuniones interinstitucionales de expertos.

15. A juicio del Comité Administrativo de Coordinación, los mecanismos en evolución permitieron en términos generales que el sistema de las Naciones Unidas proporcionara un medio flexible de colaboración y participación para apoyar la ejecución del Programa 21 y la coordinación de diversas actividades de desarrollo sostenible. Entre los ejemplos de colaboración satisfactoria a nivel de todo el sistema, sobre todo en lo que respecta a los programas y los países, figuran el Programa Interinstitucional de gestión racional de los productos químicos, establecido como parte de un mecanismo de asociación interinstitucional en apoyo del Foro Internacional de Seguridad Química; el Equipo oficioso interinstitucional de tareas sobre los bosques, creado para atender las necesidades del Grupo Intergubernamental sobre bosques; y la cooperación en el contexto del programa de la Comisión relativo a indicadores del desarrollo sostenible. Diversos programas de cooperación interinstitucional que precedieron a la celebración de la Conferencia, particularmente en materia de ciencia, información y análisis, como el Programa Mundial sobre el Clima, se han vinculado ahora al Comité Interinstitucional por intermedio de su sistema de directores de tareas.

16. El Comité Administrativo de Coordinación estima que en términos generales el sistema de directores de tareas del Comité Interinstitucional ha producido una utilización más eficaz de los recursos y experiencia del sistema de las Naciones Unidas y constituye un progreso alentador frente a esfuerzos anteriores de cooperación interinstitucional y medidas conjuntas. Ha servido para racionalizar la preparación de informes destinados a la Comisión y ha facilitado las contribuciones entre organizaciones conforme a sus mandatos especializados. Al alentar la comunicación sistemática y el intercambio de informaciones, ha ayudado a divulgar conocimientos sobre medios posibles de promover el desarrollo sostenible y reducir la duplicación de esfuerzos.

17. No obstante, el Comité Administrativo de Coordinación considera que el sistema de directores de tareas aún no ha cumplido plenamente todas sus posibilidades de fomento de la coordinación entre todos los organismos. El examen del funcionamiento del Comité Interinstitucional realizado por el Comité Administrativo de Coordinación llegó a la conclusión de que se necesitaba un equilibrio mejor en la coordinación en los planos mundial, regional y nacional o sobre el terreno. En el plano regional la cooperación sigue siendo escasa, si bien en algunos casos como en la región de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico se han designado algunos organismos como coordinadores de esferas programáticas concretas del programa regional de acción.

18. Será preciso aclarar más las funciones de los directores de tareas a fin de distinguir, por ejemplo, entre los servicios que se prestan actualmente en materia de datos e información y la cooperación en los planos regional o nacional en lo que respecta a la ejecución de programas. Conviene que se aliente a los directores de tareas a que promuevan la programación conjunta en los planos regional y subregional y a que fomenten un criterio más integrado que abarque los aspectos social y económico del desarrollo sostenible.

#### **Cuestiones relativas a los recursos**

19. La coordinación interinstitucional genera beneficios pero tiene su costo. El objetivo es combinar la experiencia y los recursos financieros de distintos organismos a fin de que las políticas, los recursos de información y los programas en ejecución puedan integrar mejor aspectos concretos del desarrollo sostenible. Además, los recursos pueden desplegarse con mayor eficacia cuando los organismos colaboran de forma mutuamente satisfactoria o cuando aceptan una división del trabajo en la que se evita la duplicación de programas. Sin embargo, las consultas y el establecimiento de redes de especialistas en distintas esferas toma tiempo y, pese al hecho de que la tecnología moderna de las comunicaciones puede facilitar y acelerar el proceso, la interacción personal sigue siendo esencial para generar interés y mejorar los resultados. La celebración de reuniones exige tiempo del personal para preparar los documentos e informes que se vayan a examinar, y entraña gastos de viaje.

20. Así pues, el sistema de directores de tareas tiene su costo. Las obligaciones en materia de presentación de informes a nivel de todo el sistema han recargado notablemente a las distintas organizaciones pues se han cumplido con los recursos humanos y financieros existentes. Ha resultado difícil desde el punto de vista financiero mantener la representación en las reuniones relacionadas con la Comisión sobre el Desarrollo Social, el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y el Programa 21 y las reuniones vinculadas al mandato de los organismos. Se presentarán nuevas exigencias cuando se pongan en marcha acuerdos políticos alcanzados en el plano intergubernamental y se proceda hacia una programación conjunta.

21. La crisis financiera que afecta a las Naciones Unidas y a muchos de sus organismos especializados y programas deja poco margen para actividades innovadoras y de mayor cooperación de los distintos organismos o a nivel de todo el sistema. Las expectativas creadas

en la Conferencia de Río respecto del aumento de los recursos disponibles no se han satisfecho, mientras que las actividades por realizar se han ampliado considerablemente. En consecuencia, las organizaciones y los organismos del sistema de las Naciones Unidas tienen dificultades para cumplir tanto sus mandatos iniciales como las obligaciones derivadas de la Conferencia y las actividades de la Comisión. Al mismo tiempo, si bien las modificaciones de los programas y procedimientos producen mejoras apreciables, también crean oportunidades y promueven nuevos compromisos y solicitudes de los Estados Miembros.

22. Es preciso que se siga promoviendo la programación conjunta en la que participe directamente un número limitado de los organismos más apropiados. Los mensajes centrales del Programa 21 son la integración de políticas y la necesidad de adoptar medidas coordinadas. Sin embargo, cada vez se comprende con mayor claridad que los esfuerzos por promover criterios integrados respecto de la coordinación en los planos de formulación de políticas y ejecución de programas no cuentan con los mecanismos correspondientes de financiación coordinada. Por lo general los organismos de las Naciones Unidas que participan en programas conjuntos se ven obligados a obtener fondos de sus propios órganos de financiación, con los consiguientes efectos adversos en la utilización eficaz de los recursos. En ese contexto, es preciso que se redoblen los esfuerzos por aumentar la eficacia de la cooperación entre diversos organismos del sistema de las Naciones Unidas y las instituciones de financiación internacionales, inclusive las que no pertenezcan al sistema de las Naciones Unidas como los bancos regionales de desarrollo. Además, es menester que se promuevan en mayor grado los mecanismos conjuntos de financiación a fin de que puedan presentarse propuestas conjuntas de financiación para un examen más eficaz por las instituciones y los mecanismos de financiación apropiados.

#### *Notas*

<sup>a</sup> E/CN.17/1997/2.

## Anexo IV

### Declaración del Comité Administrativo de Coordinación sobre la seguridad del personal

1. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas están realizando ahora actividades cada vez más cerca de las líneas del frente e incluso dentro de zonas de conflicto así como en situaciones inestables y políticamente complejas. Eso se refleja en el número de bajas que el sistema de las Naciones Unidas ha registrado durante el último año.

2. En tales circunstancias existe la necesidad de que el sistema de las Naciones Unidas y la comunidad internacional examinen con urgencia a partir de qué momento una zona o una situación determinada alcanza un grado de peligrosidad tal que es preciso retirar al personal del sistema de las Naciones Unidas.

3. En la Reunión Ad Hoc entre Organismos sobre Asuntos de Seguridad celebrada el 6 y 8 de mayo en Roma se examinaron una gran diversidad de cuestiones relacionadas con la seguridad del personal y se hicieron recomendaciones al respecto (véase ACC/1997/10). El CAC apoya plenamente las recomendaciones de la Reunión y desea poner de relieve algunas cuestiones que son de interés inmediato para la seguridad del personal en situaciones de crisis y que deben abordarse conjuntamente por el sistema de las Naciones Unidas bajo los auspicios de la Oficina del Coordinador de Medidas de Seguridad de las Naciones Unidas. Dichas cuestiones son las siguientes:

a) *Seguridad del personal nacional*: en las zonas de conflicto en que debe operar el personal del sistema de las Naciones Unidas es frecuente que el personal nacional sea el más perjudicado por cualquier manifestación de resentimiento y hostilidad hacia las Naciones Unidas. En consecuencia, el personal nacional, los ciudadanos del país, suelen ser las primeras víctimas de las represalias; así ocurre con mayor motivo si se está contemplando o se ha efectuado una evacuación del personal internacional;

b) *Es preciso intervenir con urgencia a fin de adoptar todas las medidas oportunas para prestar asistencia a estos miembros del personal*;

c) *Coordinación con las misiones de mantenimiento de la paz y otras misiones sobre el terreno*: Con frecuencia el personal del sistema de las Naciones Unidas ha de trabajar junto al personal militar de las Naciones Unidas y otras misiones sobre el terreno. El sistema de las Naciones Unidas debe establecer mecanismos oficiales para que todos los organismos, programas y fondos puedan cooperar a fin de cumplir sus objetivos y mandatos respectivos de manera coordinada;

d) *Capacitación*: El programa de capacitación que actualmente se emplea en el sistema se ha puesto a prueba con éxito sobre el terreno durante los últimos años y está siendo objeto de una revisión constante. Este programa de capacitación debe difundirse lo antes posible, en particular entre los administradores que trabajan sobre el terreno, y es preciso poder disponer rápidamente de los fondos necesarios a tal efecto;

e) *Tensión*: De resultas de las funciones que le son encomendadas, el personal de las Naciones Unidas está sometido a niveles de tensión cada vez mayores. El sistema de las Naciones Unidas necesita un programa integrado para paliar esa tensión, que comprenda actividades de capacitación, asesoramiento e información. Es imprescindible disponer de los recursos administrativos y financieros necesarios para aplicar este programa;

f) Reconociendo que se requerirán recursos adicionales para la aplicación de medidas de seguridad, *los miembros del CAC seguirán prestando atención prioritaria a la financiación de todas las medidas necesarias para reforzar la seguridad del personal;*

g) *El CAC acoge con satisfacción las declaraciones recientes hechas por los organismos legislativos*, incluida la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de fecha 21 de mayo de 1997, en especial las referentes a los puntos siguientes:

i) El proyecto de creación de un tribunal penal internacional, en que el Consejo recuerda a todos los Estados y otras partes interesadas la necesidad de hacer comparecer ante la justicia a quienes violan el derecho internacional humanitario;

ii) La Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado, en que el Consejo pide a todas las partes interesadas que garanticen la seguridad de este personal, así como del personal de las organizaciones humanitarias.

4. El CAC se propone seguir con la mayor atención la aplicación del contenido de esas declaraciones.

## Anexo V

### **Declaración del Comité Administrativo de Coordinación sobre las condiciones de servicio y la aplicación del principio Noblemaire**

El Comité Administrativo de Coordinación (CAC) decidió aprobar la siguiente declaración, para su ulterior presentación a la Asamblea General:

“En los últimos años, el CAC ha pedido reiteradamente a la Asamblea General y a la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI) que se restablezca la competitividad del régimen común de las Naciones Unidas. En una declaración presentada a la Asamblea General en 1996 (A/C.5/51/25 y Corr.1, anexo), el CAC destacó la importancia de que se logaran avances simultáneos en dos frentes: la promoción activa y permanente de la eficiencia, una mejor actuación profesional, incluido el personal directivo, y la reforma estructural y de gestión; y una búsqueda igualmente activa por parte de la CAPI de las medidas necesarias para restablecer condiciones de servicios competitivas, mediante la reconstitución del principio Noblemaire. Esos dos objetivos eran parte de la política determinada por la Asamblea General y debían perseguirse vigorosamente y de manera sinérgica.

En la misma declaración, el CAC destacó que la grave situación financiera que atravesaba el sistema seguía preocupando en extremo a los jefes ejecutivos, y que los miembros debían atribuirle máxima prioridad a la búsqueda de soluciones a la crisis financiera. Se recordó en la declaración que, a nivel de las secretarías, no se escatimaban esfuerzos para mejorar la gestión y limitar los costos, dadas las prolongadas restricciones presupuestarias. Se hizo hincapié en que el éxito dependería en lo esencial de dos condiciones, a saber, la flexibilidad y la innovación en la gestión de personal, y la capacidad de atraer, motivar y retener al personal más competente, con objeto de seguir observando los principios de la Carta respecto de la administración pública internacional.

En esa declaración, los miembros del CAC reafirmaron también su responsabilidad en cuanto a la gestión de la estructura de costos de sus organizaciones, como se expresaba en la declaración sobre este tema que había presentado el CAC a la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones (A/C.5/50/11). En el mismo contexto, indicaron la posibilidad de que las diversas organizaciones tuvieran que adoptar modalidades y arreglos propios de aplicación, en consulta, cuando procediera, con sus respectivos órganos rectores, teniendo en cuenta las limitaciones de recursos y salvaguardando plenamente, al propio tiempo, los recursos de los programas.

En los dos últimos años la Asamblea General ha reafirmado también la necesidad de velar por la competitividad de las condiciones de servicio del sistema de las Naciones Unidas.

Si bien el CAC hubiera preferido que se utilizara una base más amplia para determinar la remuneración, la Asamblea General ha reafirmado también en reiteradas ocasiones su actual interpretación del principio Noblemaire como base para determinar la remuneración de los funcionarios del cuadro orgánico y categorías superiores (es decir, que los sueldos del régimen común de las Naciones Unidas deben basarse en los niveles de remuneración del país cuya administración pública sea la mejor remunerada).

De resultados de su estudio sobre la aplicación del principio Noblemaire, la CAPI notificó a la Asamblea General en su quincuagésimo período de sesiones<sup>a</sup> que, sobre

la base de la evaluación técnica llevada a cabo con la metodología aprobada, los niveles de la remuneración total de la administración pública federal de Alemania eran superiores a 105 de la administración pública utilizada actualmente en la comparación, a saber, la administración pública de los Estados Unidos.

No obstante, la remuneración de las Naciones Unidas se sigue determinando en comparación con la de la administración pública de los Estados Unidos. Por consiguiente, se ha dejado de aplicar el principio Noblemaire.

En su resolución 51/216, de 18 de diciembre de 1996, la Asamblea General decidió volver a examinar la cuestión de la administración pública nacional mejor remunerada en su quincuagésimo segundo período de sesiones.

Reconociendo la complejidad que entrañaría dejar de utilizar en la comparación una administración pública nacional cuyos sueldos y estructuras de clasificación son similares a los de las Naciones Unidas, así como las dificultades adicionales, entre ellas las relativas a las pensiones, el CAC propone que se utilice el margen como mecanismo para permitir la aplicación eficaz del principio Noblemaire. De esa manera se reconocerían debidamente las conclusiones técnicas de la CAPI.

Dado que actualmente existe una diferencia aproximada del 11% entre los niveles de remuneración de la administración pública federal de Alemania y la de los Estados Unidos, el CAC pide a la Asamblea General que revise el actual margen de 110 a 120 para que pase a ser de 120 a 130. También pide a la Asamblea General que invite a la CAPI a que, a más tardar en 1998, en su quincuagésimo tercer período de sesiones, le presente propuestas sobre los ajustes necesarios para situar las remuneraciones del régimen común de las Naciones Unidas dentro del margen revisado de 120 a 130.”

#### *Notas*

<sup>a</sup> Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo período de sesiones, Suplemento No. 30, adición (A/50/30/Add.1), párr. 47 a).

---